

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—

Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### REALES DECRETOS.

Zaragoza 15 de Setiembre, á las cuatro y veinte minutos de la tarde.—El ministro de Hacienda al de Gracia y Justicia: «Acaba de inaugurarse en medio del mayor orden y de un extraordinario entusiasmo la exposición aragonesa.

S. M. ha sido vivamente vitoreada durante el acto por una concurrencia numerosa que aclamaba su nombre con verdadero entusiasmo.

Durante el tránsito, un pueblo inmenso se agolpaba á ver el numeroso cortejo que de todas las corporaciones ha asistido á dar al acto mayor solemnidad.

La tranquilidad es completa.»

La Reina (Q. D. G.) se ha servido acordar en el mes de Agosto último las resoluciones siguientes:

#### CERBILOS.

Aprobando las propuestas que para la provisión de los curatos vacantes en las diócesis de Lérida, y Segovia han elevado los prebendados respectivos, y nombrando en su consecuencia á los sujetos que ocupan el primer lugar de las ternas, en la forma siguiente:

Lérida.—En 1.º Para el curato de entrada de Nuestra Señora del Pilar de Almadajar á D. Francisco Cobian. Para el de la Natividad de Nuestra Señora de Bacamorta á D. Miguel Aixelá. Y para el de San Lorenzo de Castañer de las Ollas á D. José Breu.

Segovia.—En 1.º Para el curato de término de San Frutos de Burguillado á D. Luis Garrido y González. Para el ascenso de San Bartolomé de Sangra á D. José Hernández Nájera. Para el de entrada de la Natividad de Nuestra Señora de Adrados á D. Manuel Casas Gallego. Para el de San Martín de Alconada y su anejo Alconadilla á don Tomás Álvarez Fernández.

Para el de San Sebastián de Aldeavieja á D. Bonifacio de Frutos y García. Para el de San Juan Bautista del Campo de Cuellar á D. Vicente Aguado y Arnaz. Para el de San Pedro de Casia á don Eduardo Laorden y López. Para el de San Bernabé de Castiella de Sepúlveda á D. Francisco Molinero Bermejo. Para el de Nuestra Señora del Río de Castrosera de Arriba á D. Esteban López Serna. Para el de San Andrés de Chataín á D. Vicente Conde y Gómez. Para el de San Sebastián de Cobos de Segovia á D. Máximo Marínas Lázaro.

Para el de San Cristóbal de la Cuesta y su anejo Carrascal á D. Ramón Martín y Colner. Para el de la Asunción de Nuestra Señora de Fraumales y anejo á D. Enrique Julián Cristóbal y Domínguez. Para el de San Juan Bautista de Fuentes de Cuellar á D. Gregorio Tejedor Molino. Para el de San Bartolomé de Múdrían á D. José María González y Zancon. Para el de San Miguel Arcángel de Mupiedro á D. Amós Cebada y Manzano.

Para el de San Mamés de Navares de las Cuevas á don José Cristóbal Sanz. Para el de la Asunción de Nuestra Señora de Rebollo á D. Manuel Rueda Gaitero. Para el de San Miguel de Riofrio de Riazá á D. Anselmo de Santos González. Para el de San Martín de Sacramenia á D. Pedro de la Torre Rivas. Para el de la Asunción de Nuestra Señora de la Saleda á D. Pantaleón Junizano. Para el de San Cristóbal de Cuellar á D. Antonio Martín Gil. Para el de San Pedro Apóstol de Sauquillo á D. Calisto Pérez García. Para el de Santo Tomás del Puerto á D. Daniel Casaseca y Pascual. Para el de San Miguel de Sotosalbos á D. Mateo Beltrán Rojo. Para el de San Clemente de Tabadillo á D. Francisco Llorente Tabanera. Para el de Sta. María de Vilbriá á D. Gregorio G. Sacristán. Para el rural de primera clase de la Asunción de Nuestra Señora de Adrada de Parón á D. Dionisio Pérez Esteban. Para el de San Sebastián de Balisa á D. Juan León Marugán. Para el de Santa Cruz de Laguna Rodrigo á D. Manuel Luegno Viñaloro. Para el de Santo Domingo de Guzman de Pajaritos á D. Ricardo Alonso Jimenez. Para el de Nuestra Señora de Tejadilla de Ventosilla de la Sierra á D. Claudio Cebrian Pozo. Para el de rural de segunda clase de San Esteban de San Miguel de Arroyo á D. Pedro García Heras.

## FOLLETIN.

### HISTORIA

## DEL ABENCERRAJE

Y LA HERMOSA JARIFA,

POR ANTONIO DE VILLEGAS.

(Conclusion.)

«Quiso mi ventura, que esta mañana mi señora me cumplió su palabra, enviándome á llamar con una criada suya, de quien se fiaba; porque su padre era partido para Granada, llamado del rey para volver luego. Yo, resucitado con esta buena nueva, apercíbeme; y dejando venir la noche por salir más secreto, púseme en el hábito que me encontré, por mostrar á mi señora el alegría de mi corazón; y por cierto no oyes yo que bastan cien caballeros juntos á tenerme campo, porque traía mi señora conmigo; y si tú me venciaste, no fué por esfuerzo (que no es posible), sino porque mi corta suerte, ó la determinación del cielo quisieron atajarne tanto bien. Así que, considera tú ahora, en el fin de mis palabras, el bien que perdí y el mal que tengo. Yo iba de Cartama á Coin, breve jornada (aunque el deseo la alargaba mucho), el más ufano Abencerraje que nunca se vió: iba llamado de mi señora á ver á mi señora, á casarme con mi señora. Véome ahora herido, cautivo y vencido, y lo que mas siento que el término y coyuntura de mi bien se acaba esta noche. Déjame, pues, cristiano, consolar entre mis suspiros, y no los juzgues á flaqueza; pues lo fuera muy mayor tener ánimo para sufrir tan riguroso trance.

Rodrigo de Narvaez quedó espantado y apiadado del extraño acontecimiento del moro; y pareciéndole que para su negocio ninguna cosa le podría dañar más que la dilación, le dijo:

### MINISTERIO DE HACIENDA

Por Real orden de 3 de Setiembre se ha resuelto: 1.º Que á todo procedimiento de apremio que sea preciso entablar para la cobranza de débitos á favor de la Hacienda preceida, ó sea simultáneo al mismo, el embargo formal de bienes muebles ó inmuebles, haciéndose de estos últimos la oportuna anotación preventiva en el correspondiente registro de la propiedad, sin perjuicio de continuar el procedimiento de apremio en los términos establecidos en las leyes fiscales.

2.º Que siendo análogo al mandato judicial el acordado por los comisionados de apremio nombrados por la Hacienda, no pueden los registradores de la Propiedad oponer obstáculo alguno á la anotación preventiva que aquellos resuelvan.

Y 3.º Que corresponde tan solo á los registradores examinar si el mandato contiene las circunstancias precisas para llevar á efecto la anotación, sin deber averiguar si está bien ó mal acordado el embargo, ni cuidarse tampoco de las alteraciones que la Hacienda pueda hacer variando el modo de proceder en sus apremios, ya sea que emplee el de segundo grado solamente, ya que sin haber agotado este haga uso del de tercero; pues el deber de los registradores en ambos casos se reduce únicamente á anotar los bienes inmuebles embargados, ya lo sean absoluta, ya preventivamente, en los términos señalados en el art. 42, párrafo segundo de la ley Hipotecaria.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### REALES ORDENES.

S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado aprobar la subasta celebrada para la concesión del ferrocarril de Selgua á Barbastro, declarándola en su consecuencia adjudicada á D. José Cayetano Franco y Garona, como único postor, con la subvención de 119.857 escudos 700 milésimas en metálico y con sujeción á la ley de 15 de Julio de 1867, pliego de condiciones particulares y demás documentos publicados en la Gaceta de 22 de Abril último.

#### Montes.

Habiendo sido aprobados en los exámenes de fin de carrera los alumnos de la escuela especial de montes, aspirantes primeros del cuerpo de ingenieros del ramo, D. Juan José Muñoz de Madarriga, D. Pascual Dibins y Azcarate, D. Manuel Elizalde y Arriaga, D. Carlos Castel y Clerente, D. Antonio Fenech y Artels, D. Luis Calderon y Ponte, D. Enrique Gómez y Sigüenza, D. Mariano Gallego y Castro, D. Alejandro Izquierdo y Velasco, D. Ramon Burcet y Vilaret, D. Juan Prou y Vendrell y D. Nicanor Cadenas y Lago; S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado nombrarlos ingenieros segundos del cuerpo de montes, con el sueldo anual de 900 escudos que percibirán desde 1.º de Octubre próximo, debiendo ocupar respectivamente en el escalafón de su clase los números desde el 19 al 30 inclusive.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESACHOS TELEGRÁFICOS.

#### París 14 (por la noche.)

Nueva-York 13.—En la espantosa catástrofe del Perú y el Ecuador, han quedado completamente destruidas las ciudades de Mequena, Taena y Tacinga. Las personas muertas son de 25 á 30.000. En las costas ha habido numerosos naufragios.

#### París, 14.

Ayer, en Saint Remy, junto á Marsella, se celebró la fiesta de la unión de los poetas catalanes y provenzales. Las autoridades recibieron solemnemente á los asociados. Se pronunciaron discursos entusiastas, declarando que en adelante no habría Pirineos, pidiendo el respeto á la independencia nacional, pero al mismo tiempo la alianza cordial entre Francia y España en pro de la paz y de la libertad.

#### París, 14.

3 por 100 diferido francés, 70-75. 4 1/2 id., 100-50.

—Abindarraez, quiero que veas que puede mas mi virtud que tu ruin fortuna: si tú me prometes como caballero de volver á mi prision dentro de tercero día, yo te daré libertad para que sigas tu camino; porque me pesaría de atajarte tan buena empresa.

El moro, cuando lo oyó, se quiso de contento echar á sus piés, y le dijo:

—Rodrigo de Narvaez, si vos esto haceis, habreis hecho la mayor gentileza de corazón que nunca hombre hizo, y á mi me dais la vida; y para lo que pedis, tomad de mí la seguridad que quisiéredes, que yo lo cumpliré.

El alcaide llamó á sus escuderos, y les dijo:

—Señoras, fad de mí este prisionero, que yo salgo fiador de su rescate.

Ellos dijeron que ordenase á su voluntad, y tomando la mano derecha entre las dos suyas al moro, le dijo:

—Vos prometisteis como caballero de volver á mi castillo de Alora á ser mi prisionero dentro de tercero día?

—Sí prometí.

—Pues id con la buena ventura, y si para vuestro negocio teneis necesidad de mi persona, ó de otra cosa alguna, también se hará.

Y diciendo que se lo agradecía, se fué camino de Coin á mucha prisa.

Rodrigo de Narvaez y sus escuderos se volvieron á Alora, hablando en la valentía y buena manera del moro. Y con la prisa que el Abencerraje llevaba, no tardó mucho en llegar á Coin. Yéndose derecho á la fortaleza, como le era mandado, no paró hasta que halló una puerta que en ella había, y deteniéndose allí, comenzó á reconocer el campo, por ver si había algo de qué guardarse, y viendo que estaba todo seguro, tocó en ella con el cuenco de la lanza, que esta era la señal que le

### Londres, 14.

#### París, 15.

En el departamento de Tolon ha sido elegido diputado Mr. Peyrus.

#### Nueva-York, 5.

La Cámara de representantes de Georgia ha declarado inelégibles á los negros. Alborotos en Kentucky.

La Patrie pone en duda la autenticidad de la nota prusiana relativa á la reducción del ejército.

Al decir del citado periódico, no habría motivo alguno para existir dicha nota, ni el Gabinete de Berlín tenía para qué llamar la atención del gobierno francés sobre un hecho que puede á la verdad interpretarse en un sentido favorable á la paz, pero que se imponía desde luego como una necesidad económica producida por una disminución de créditos para el ejército en el presupuesto federal.

La France cree que las consideraciones económicas hayan entrado por algo en las reducciones temporales que ha sufrido el efectivo de las fuerzas militares de la Alemania del Norte; pero no es menos cierto que la perspectiva de un peligro cualquiera hubiera bastado para que se hubiera saltado en Berlín por cima de la cuestión de presupuestos, secundaria siempre cuando hay de por medio una gran cuestión política. De consiguiente, las medidas tomadas conservan, á pesar de todo, la significación que se les ha dado desde un principio.

En cuanto á la nota diplomática de Thiele sobre este mismo particular, sin que pueda considerarse como absolutamente necesaria, aparece justificada por el deseo muy natural del gobierno prusiano de consignar oficialmente su confianza en la conservación de la paz.

El Evenement asegura que las dolencias de Bismark continúan, y que se le ha prescrito el más profundo reposo.

La Tribuna de Buenos-Aires que recibimos hoy, trae los pormenores sobre la rendición de la fortaleza de Humaita; por falta de viveres sus defensores habían resuelto evacuarla; mas para incorporarse á las fuerzas de Lopez establecidas en Timbó, tenían necesidad de atravesar una laguna ancha y profunda á través de las líneas del ejército aliado. Unos 3.500 á 4.000 lograron trasladarse á una península en frente de Humaita, donde envueltos por los aliados todavía resistieron heroicamente, empujándose el más rudo combate cuerpo á cuerpo.

Dentro de Humaita se encontraron 200 cañones, clavados la mayor parte, y una inmensa cantidad de municiones y material de guerra. Pocos días antes de la evacuación de Humaita, Lopez había descubierto una conspiración en su capital, de cuyas resultas había fusilado varias personas, entre ellas á su ministro Berge.

Los diarios italianos publican varios documentos emanados del partido republicano, de los que el más curioso es un nuevo llamamiento á la insurrección, lanzado por un comité oculto que parece obrar de concierto con la sociedad intitulada: Yenganza de Mentana.

Después reseña una carta en que Garibaldi explica á sus comitantes el motivo que le ha impulsado á hacer dimisión del cargo de diputado, de cuya carta damos ayer una idea.

A esta carta contestó la municipalidad de Oziéri con un mensaje en que se insta vivamente al jefe del partido de acción á que conserve su puesto en el Parlamento.

Presentan cierta gravedad las noticias que llegan de la frontera búlgara. Hemos anunciado que había pasado el Danubio una partida de 250 hombres, organizada en territorio romano. Al decir de un periódico de Belgrado, el Vidoval, no sólo hay motivos para creer que se confirme esa invasión, sino que se verá en ella algo más que un simple golpe de mano. Parece relacionarse con un movimiento organizado sobre bases casi regulares y dirigido por una especie de Gobierno provisional que tendría su residencia en los Balcanes.

Hay que esperar, no obstante, á que estos rumores se confirmen.

había dado la dueña. Luego ella misma le abrió, y le dijo!

—¿En qué os habeis detenido, señor mio, que vuestra tardanza nos ha puesto en gran confusión? Mi señora ha rato que os espera: apeaos, y subid, reís donde está.

El se apeó, y puso su caballo en lugar secreto, que allí halló; y dejando la lanza con su adarga y cimarrán, llevándole la dueña por la mano, subió por una escalera hasta llegar al aposento de la hermosa Jarifa (que así se llamaba la dama). Y la dama le dijo:

—¿En qué os habeis detenido, señor mio, que vuestra tardanza me ha puesto en gran congoja y sobresalto?

—Mi señora, dijo él, vos sabéis bien que por mi negligencia no habrá sido; mas no siempre suceden las cosas como los hombres desean. Ella le tomó por la mano, y le dijo:

—He querido, Abindarraez, que veais en cuál manera cumplen las cautivas de amor sus palabras; porque desde el día que os la di por prenda de mi corazón, he buscado aparejos para quitárosela: yo os mandé venir á este mi castillo á ser mi prisionero, como yo lo soy vuestra, y haceros mi esposo.

El moro, besándole muchas veces las manos por la merced que le hacía, le dijo:

—Señora mia, en pago de tanto bien como me habeis ofrecido, no tengo que daros, que no sea vuestro, sino sola esta prenda, en señal que os recibo por mi señora y esposa.

Y llamando á la duña y ministros necesarios, se desposaron. Y siendo desposados al moro vino un profundo pensamiento, y dejando llevarse del dió un gran suspiro. La dama, no pudiendo sufrir tan grande ofensa de su hermosura y voluntad, con gran fuerza de amor le volvió á sí, y le dijo:

—¿Qué es esto, Abindarraez? Parece que te has

No se puede leer sin espanto la noticia que ayer nos comunica el telégrafo sobre los terribles terremotos de que han sido víctimas las repúblicas del Perú y del Ecuador.

Arica, Arequipa, Iquique, Pasco, Ibarra y otras ciudades han quedado completamente destruidas. En el Perú el número de las víctimas ocasionadas por esa terrible catástrofe asciende á 2.000, y á 20.000 en el Ecuador. Las pérdidas materiales han sido valuadas en 300 millones de duros. Los sacudimientos se extendieron hasta el Océano, causando graves averías á los buques que se hallaban en las costas, y aun á los que estaban anclados delante de las Chinchas. Triste, en verdad, debe ser el estado de aquellos miseros pueblos.

Ocasión es esta, por cierto, de olvidar pasadas discordias, y recordar tan solo que los que hoy tan cruelmente sufren, sumidos en llanto y duelo, fueron un tiempo nuestros hermanos, que profesan nuestra fé y aun hablan nuestro idioma.

Los últimos telegramas, lejos de disminuir la enormidad de la catástrofe, la agravan aun más, puesto que hablan de tres ciudades completamente destruidas y de que las víctimas han llegado al número de 30.000.

Hace mucho tiempo que no ocurría un desastre tan tremendo.

El boletín que da cuenta diariamente del estado de la enfermedad del príncipe real de Bélgica, se limita el 13 á anunciar que no había habido cambio alguno.

A pesar de las instancias de Beust, el príncipe Adolfo de Schwartzberg ha hecho dimisión del cargo de diputado á la Dieta de Bohemia. Aquí no media la cuestión de nacionalidades, sino la de reforma civil. Dicese, en efecto, que el que ha sugerido aquella resolución al príncipe ha sido su pariente el Cardenal Schwartzberg, uno de los adversarios más decididos de las leyes confesionales.

Otro Prelado, el Cardenal Raucher, Arzobispo de Viena, ha hecho un acto de protesta directa contra esas mismas leyes. Invitado á que fuese á ocupar su puesto en la Dieta de la Baja-Austria, declinó por medio de una carta esa invitación, alegando los deberes que le imponen sus verdaderos obligaciones episcopales. En ella dice que se presentará en la Dieta cuando «las circunstancias sean tales, que le hagan esperar pueda prestar servicio al emperador, al país, y á la sociedad.»

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 46 DE SETIEMBRE DE 1868.

Insertamos hace dos días un artículo de La España en que se proclamaba la necesidad de declararnos neutrales para el caso de guerra entre Francia y Prusia, y prometimos tratar, según nuestro leal saber y entender, las cuestiones por el diario ministerial suscitadas. Vamos hoy á cumplir nuestra palabra.

No se necesita de muchas para repetir lo que en circunstancias análogas ó muy semejantes á las actuales ha dicho EL PENSAMIENTO ESPAÑOL; pero antes de hacerlo, séanos lícito poner en duda la oportunidad del asunto. ¿Se ha declarado la guerra entre aquellas dos grandes potencias europeas? ¿Hemos llegado siquiera á los preliminares del terrible conflicto? ¿Se sabe al menos que exista entre ambos Estados algún negocio nuevo que haya producido graves desavenencias que la diplomacia es impotente para arreglar? Hace un año poco más ó menos que entre Prusia y Francia mediaba una cuestión candente, que parecía ocasionada al rompimiento de relaciones, al combate, á la guerra, y sin embargo, la guerra no estalló, no hubo la menor escaramuza

entristecido con mi alegría; yo te oigo suspirar revolviendo el cuerpo á todas partes, pues si yo soy todo tu bien y contentamiento, como me decías, ¿por quién suspiras? Y si no lo soy, ¿por qué me engañaste? Si has hallado alguna falta en mí, pon los ojos en mi voluntad, que basta para cubrir muchas; y si sirves otra dama, dime quién es para que la sirva yo; y si tienes otro dolor, secreto de que yo no soy ofendida, dímelo, que ó yo moriré ó te libraré del.

El Abencerraje, corrido de lo que había hecho, y pareciéndole que no declararse era ocasión de gran sospecha, con un apasionado suspiro dijo:

—Señora mia, si yo no os quisiera más que á mí, no hubiera hecho este sentimiento; porque el pesar que conmigo traía, sufríale con buen ánimo cuando iba por mí solo; más ahora, que me obliga á apartarme de vos, no tengo fuerzas para sufrirlo; y así entenderéis que mis suspiros se causan más de sobra de lealtad que de falta de ella; y porque no esteis más suspensa sin saber de qué, quiero deciros lo que pasa.

Luego le contó todo lo que le había sucedido; y al cabo la dijo:

—De suerte, señora, que vuestro cautivo lo es también del alcaide de Alora: yo no siento la pena de la prision, que vos enseñasteis mi corazón á sufrir; mas vivir sin vos tendría por la misma muerte.

La dama con buen semblante le dijo:

—No te congojes, Abindarraez, que yo tomo el remedio de tu rescate á mi cargo; porque á mí me cumple mas; yo digo así, que cualquier caballero que diere la palabra de volver á la prision, cumplirá con enviar el rescate que se le puede pedir; y para esto ponéle vos mismo el nombre que quisiéredes, que yo tengo las llaves de la riqueza de mi padre, y yo os las pondré en vuestro poder: enviad en todo ello lo que os pareciere. Rodrigo

y las relaciones entre el gobierno prusiano y el francés no tuvieron solución de continuidad.

Pues bien; ¿por qué ahora un periódico habitualmente tan grave y sesudo como La España, y que por su carácter está obligado á mayores y más especiales miramientos, plantea la cuestión de la conducta que debemos seguir en el caso de guerra entre aquellas dos potencias, cuando la guerra, aunque anunciada como más ó menos probable en los periódicos, está constantemente desmentida en los documentos oficiales y aun por los órganos oficiales del vecino imperio? ¿Hay algún hecho nuevo que justifique esos temores? ¿Hay algún misterio en la política de aquellos Gobiernos, misterio solamente conocido por La España, pero ignorado por nosotros los profanos?

Así lo parece, toda vez que el diario ministerial nos dice que no solo las probabilidades de guerra son cada día mayores, sino que se tiene por cosa inevitable el rompimiento, y solo se nos deja un respiro de dos ó tres meses, como quiera que la guerra, según todos los indicios y más sanas probabilidades, no se abrárrá hasta últimos de otoño. De manera que al caer la hoja caerá la Paz de su pedestal, y aunque la hoja ya se va poniendo mustia y amarillenta, todavía se ostenta en la copa de los árboles, aun no sirve de alombra al suelo de nuestros bosques y paseos.

Algo grave está ocurriendo en la política europea, y muy singularmente en la de Prusia y Francia; algún dato desconocido de la generalidad de los hombres políticos, algún secreto diplomático posee La España para dar como segura esa que no puede llamarse una eventualidad, y para vaticinarnos no son sólo su advenimiento, sino la época en que ha de verificarse, el plazo, corto á la verdad, pero inevitable y fatal, del primer cañonazo.

Y sólo así se explica la prevision del periódico ministerial en asignar desde luego á España el papel que le corresponde en tan terrible drama. En esa cuestión, añade, nada nos va, y sentada esta premisa la consecuencia se desprende por sí sola. Efectivamente, en una guerra en que nada nos va ni nos viene, nuestro papel es de neutrales, ó lo que es igual, el de meros espectadores.

España, mirando, como suele decirse, los toros desde la talanquera, no debe pensar más que en sacar partido de su posición geográfica, en ganar desde el punto de vista de sus intereses materiales, esto es, en exportar los abundantes productos de su suelo, cereales, caldos, ganados, etc., etc. «Nuestros puertos, prosigue el periódico ministerial, se convertirán en otros tantos mercados, donde se expendrá cuanto se presente y sea necesario ó útil para el mantenimiento de un grande ejército: sucederá lo que sucedió durante la campaña de Crimea, y no quedará sin vender cargamento de provisiones, de reses, bestias de carga, caballos y cuanto sea de consumo para hombres y animales: vinos, aguardientes, aceites, conservas de toda especie, dulces ó saladas, todo saldrá en grandes cantidades, proporcionando grande y repentina ganancia, y atrayendo al país enormes sumas de numerario.»

Todo esto es indudable, seguro y axiomático:

de Narvaez es buen caballero, y os dió una vez libertad, y le fiastes este negocio, que le obliga ahora á usar de mayor virtud: yo creo que se contentará con esto, pues teniendoos en su poder ha de hacer lo mismo.

El Abencerraje le respondió:

—Bien parece, señora mia, que lo mucho que me quereis no os deja que me aconsejéis bien: por cierto no caeré yo en tan gran error; porque, si cuando venia á verme con vos, que iba por mí solo, estaba obligado á cumplir mi palabra, ahora que soy vuestro se me ha doblado la obligación. Yo volveré á Alora y me pondré en las manos del alcaide della, y tras hacer yo lo que debo, haga él lo que quisiere.

—Pues nunca Dios quiera, dijo Jarifa, que yendo vos á ser preso quede yo libre: pues no lo soy yo, quiero acompañaros en esta jornada, que ni el amor que os tengo me consentirán hacer otra cosa.

El moro, llorando de contentamiento, la abrazó y le dijo:

—Siempre vais, señora mia, acrecentándome las mercedes; hágase lo que vos quisiéredes, que así lo quiero yo.

Y con este acuerdo, aparejando lo necesario, otro día de mañana se partieron, llevando la dama el rostro cubierto por no ser conocida. Pues yendo por su camino adelante hablando de diversas cosas, toparon un hombre viejo; la dama le preguntó dónde iba, él la dijo:

—Voy á Alora á negocios que tengo con el alcaide della, que es el más honrado y virtuoso caballero que yo jamás vi.

Jarifa se holgó mucho de oír esto, pareciéndole que pues todos hallaban tanta virtud en este caballero, que también la hallarian ellos, tan necesitados estaban della.

Luego llegaron á la fortaleza, y llamando á la

en la hipótesis de la guerra, y de que nosotros podamos permanecer neutrales ó meros espectadores de ella, y en la suposición asimismo de que tengamos para entonces mucho que exportar, venderemos mucho. Esto es fijo: nuestros puertos se verán repletos de buques que vengan á cargar el trigo que nos sobra, la cebada que no sabemos cómo consumir, los callos, los vinos, los ganados y hasta los dulces y conservas que guardamos para los amigos.

Mas ¡ay! para que el cuadro sea completo *La España* debía de haber prolongado un año más, nueve meses siquiera, el principio de la guerra, y en vez de haberlo fijado para últimos de otoño del año actual, podía haberlo estirado hasta fines de Setiembre del año que viene. Así habría animado á nuestros labradores á sembrar mucho, sacando, como suele decirse, fuerzas de flaqueza; así podríamos tener esperanzas de que, si la Divina Providencia nos favorecía con abundantes y oportunas lluvias, España podría reponerse de sus enormes pérdidas vendiendo mucho, pronto y bien.

Pero hablabamos de exportaciones cuando para vivir necesitamos importar los artículos de primera necesidad; pintarnos la perspectiva de puertos concurridos, de compradores extranjeros que vienen á nuestros mercados, arrebatando, malo y bueno, cuanto en ellos se presenta, cuando comemos el trigo, comemos la harina extranjera, cuando el labrador malvende su ganado de labranza porque no tiene cebada para mantenerlo, y su ganado lanar, porque no ha nacido la yerba, es pintar como querer.

Si la guerra estallase en este otoño, podríamos tal vez exportar vinos; pero en cambio dejarían de venir granos, que necesitamos indispensablemente para subsistir: el pan subiría espantosamente, y los pobres y las familias de mediana fortuna se verían en terribles apuros.

Librenos Dios de la guerra, y sobre todo, de una guerra próxima, pues si hasta ahora, gracias á la cosecha abundante en el extranjero y á la prevision del Gobierno en abrir las puertas á los cereales de fuera, vamos tirando con mil trabajos, con suma dificultad, ¿qué sería de nosotros el día en que los granos tuviesen otros mercados inculcablemente más beneficiosos que los nuestros?

Por lo demás, si la guerra estallase y se limitara á Prusia y Francia—estamos de acuerdo con *La España*—sería una verdadera locura formar alianza con ninguna de las potencias beligerantes: la neutralidad era la política sensata, previosora y casi necesaria. Pero si, como es de temer, la guerra se hiciese general en Europa, no tendríamos más remedio que tomar parte en ella, sobre todo, si peligraba la integridad del territorio, la independencia española y el trono pontificio.

En este caso el puesto de la católica España estaba al lado de los defensores de la Santa Sede, pese á quien pesare y cueste lo que costare.

Los católicos ingleses han dirigido á la Santa Sede, con ocasion del futuro concilio, una petición que dice así:

#### PETICION AL PADRE SANTO DE PARTE DE LOS CATÓLICOS INGLESES.

«Los infrascriptos imploran la proteccion de la Santa Sede: se trata de cuestiones que tocan muy de cerca á su corazón de católicos, á sus deberes y derechos de ciudadanos, á los intereses de toda la cristiandad.

Piden los infrascriptos que la Santa Sede y el Concilio declaren las bases del derecho de gentes, y en particular los principios que distinguen la guerra legítima de la ilegítima; los principios que garantizan al ciudadano armado, de que no se le obligará á cambiar su carácter de defensor del derecho, por el de agresor y asesino.

Y no es una vana teoría lo que ha impulsado

puerta, fué abierta por los guardas, que ya tenían noticia de lo pasado; y yendo un hombre corriendo á llamar al alcalde, le dijo:

—Señor, en el castillo está el moro que veniste, y trae consigo una gentil dama.

Al alcalde le dio el corazón lo que podía ser, y bajo abajo. El Abencerraje, tomando á su esposa de la mano, se fué á él, y le dijo:

—Rodrigo de Narvaez, mira si te cumplo bien mi palabra, pues te prometí traer un preso, y te traigo dos, que el uno basta para vencer otros muchos; ves aquí mi señora; juzga si he padecido con justa causa; recibenos por tuyos, que yo fio mi señora y mi honra de tí.

Rodrigo de Narvaez holgó mucho de verlos, y dijo á la dama:

—Yo no sé cuál de vosotros debe más al otro, más yo debo mucho á los dos. Entrad y reposareis en esta vuestra casa, y tendré de aquí adelante por tal, pues lo es su dueño.

Y con esto se fueron á un aposento que les estaba aparejado, y de ahí á poco comieron, porque venían cansados del camino. Y el alcalde preguntó al Abencerraje:

—Señor, ¿qué tal venis de las heridas?

—Páreceme, señor, que con el camino las traigo enconadas y con algun dolor.

La hermosa Jarifa, muy alterada, dijo:

—¿Qué es esto, señor? ¿Heridas teneis vos de que yo no sepa?

—Señora, quien escapó de las vuestras, en poco tornó otras; verdad es que de la escaramuza de la otra noche saqué dos pequeñas heridas, y el camino y no haberme curado me habrán hecho algun daño.

—Bien será, dijo el alcalde, que os acosteis, y verán un zurujano que hay en el castillo.

Luego la hermosa Jarifa le comenzó á desnudar con grande alteracion, y viniendo el maestro y

á los peticionarios; es la ansiedad de su conciencia en presencia de deberes mal definidos, son los temores que tienen por ellos y por sus hijos, previendo las calamidades que amenazan á Europa.

Se apoyan en hechos incontestables para demostrar que en nuestra época se ha desatendido el derecho de gentes en las circunstancias más graves, y que las naciones entregadas á la política especulativa y al espíritu revolucionario han aniquilado las antiguas garantías que protegían á los Estados, é impedían que se prodigase la sangre y los recursos de los ciudadanos.

Los infrascriptos creen que la guerra no merece tal nombre mas que cuando es impuesta por una necesidad imperiosa; rechazar un ataque ó vengar un derecho; y en estos dos casos, los justos motivos de guerra deben ser denunciados con regularidad, y lo mismo á los ciudadanos que á los extranjeros. En nuestros días, por el contrario, se han emprendido sin causa guerras gigantescas, tan sangrientas como ruinosas, sin mas fórmula que una orden del ministro á los generales de los ejércitos.

Los treinta últimos años de la historia de nuestro país muestran con harta claridad que las más generosas instituciones y las leyes más previsoras son impotentes, cuando los hombres han degenerado y se han olvidado ó despreciado las tradiciones morales.

Los infrascriptos piden que las relaciones recíprocas, tanto entre el Estado y los ciudadanos, como de los Estados entre sí, sean definidas y arregladas de tal manera, que los que oyen la voz de la Iglesia no den un cobarde y culpable asentimiento á la efusion de sangre.

Piden además que se invite á los principes y á las naciones, á fundar ó restaurar con el concurso de los ciudadanos más eminentes, instituciones y leyes que mantengan la justicia en las altas regiones de la política; instituciones como las poseyeron los paganos, como, rodeándolas de respeto, las poseen todavía hombres que no son cristianos: leyes de procedimientos que quiten á la arbitrariedad la iniciativa de la sangre derramada, lo mismo á la arbitrariedad de uno solo que á la de muchos, sean funcionarios políticos ó legisladores. La paz ó la guerra no dependerán del debate de las facciones, sino de un proceso jurídico; no podrán la pasión ó el despotismo emprender la guerra y disponer de la vida humana.

Recordemos antiguas instituciones; el colegio de Feciales, que contribuyó poderosamente á la grandeza de Roma, las viejas instituciones inglesas, las mismas leyes de los musulmanes. Leyes de esta clase nos parecen necesarias en una sociedad de hombres virtuosos.

Y sin embargo, si la Iglesia cae ó se levanta su voz, estas tradiciones desaparecerán de Europa, ahogadas por los intereses materiales, por las aspiraciones de la vana gloria, por un escepticismo que crece con la inmoralidad. La consecuencia sería una confusión universal que castigaria bien pronto una esclavitud universal.

Es para los peticionarios un perpetuo motivo de dolor tener que contribuir al sosten de estos ejércitos, que, como instrumentos pasivos, pueden llegar á ser el apoyo constante de este estado de cosas.

Les es más penoso todavía ver á sus hijos alistarse bajo una tiranía que violentará su conciencia y la someterá á sus inicuas órdenes. Pero lo que temen más, es que sus hijos, arrastrados por máximas corrompidas, lleguen acaso á justificar, como tantos otros, una obediencia ciega y criminal, disfrazándola con el nombre de deber.

El mal se agrava allí donde los ejércitos se forman por medio de quintas forzadas. La Gran Bretaña é Irlanda se han librado hasta ahora de este azote que está desolando á toda Europa; pero los acontecimientos marchan, los armamentos toman más vastas proporciones, y el Reino Unido no evitará la suerte común.

viéndole, dijo que no era nada, y con ungüento que le puso le quitó el dolor; y de ahí á tres días estuvo sano.

Un día acaeció que acabando de comer el Abencerraje, dijo estas palabras:

—Rodrigo de Narvaez, según eres discreto, en la manera de nuestra venida entenderás lo demás: yo tengo esperanza que ese negocio, que está tan dañado, se ha de remediar por tus manos. Esta dueña es la hermosa Jarifa, de quien te he dicho es mi señora y mi esposa; no quiso quedar en Coin, de miedo de haber ofendido á su padre; todavía se teme este caso; bien sé que por tu virtud te ama el Rey, aunque eres cristiano; suplicote alcances del que nos perdone su padre, por haber hecho esto sin que él lo supiese, pues la fortuna lo trajo por este camino.

El alcalde les dijo:

—Consolaos, que yo os prometo de hacer en ello cuanto pudiere; y tomando tinta y papel escribió una carta al Rey, que decía así:

*Carta de Rodrigo de Narvaez, alcalde de Alora, para el rey de Granada.*

«Muy alto y muy poderoso rey de Granada: Rodrigo de Narvaez, alcalde de Alora, tu servidor, beso tus reales manos, y digo así: que el Abencerraje Abindarraez el mozo, que nació en Granada, y se crió en Cartama en poder del alcalde della, se enamoró de la hermosa Jarifa, su hija; después tú, por hacer merced al alcalde, le pasaste á Coin; los enamorados, por asegurarse, se desposaron, y llamado él por ausencia del padre, que contigo tienes, yendo á su fortaleza, yo le encontré en el camino, y en cierta escaramuza que con él tuve, en que se mostró muy valiente, le gané por mi prisionero; y contándole su caso, apiadándome del le hice libre por dos días. El se fué á ver con su esposa, de suerte que en la jornada perdió la

Los peticionarios declaran que este asunto es para ellos un caso de conciencia: necesitan que se les ilustre. La vida de las naciones depende de esta cuestión capital: la Santa Sede y el poder temporal están vivamente interesados en ella, y lo mismo la integridad y honor de la religión.

Así, los infrascriptos piden declaraciones obligatorias para los cristianos; desean que se haga un llamamiento á todos los legisladores cristianos para que levanten sus instituciones nacionales siquiera al nivel alcanzado hace largo tiempo bajo la ley natural.

Reclaman además con instancia que se forme en Roma, bajo la proteccion del Trono Apostólico, un colegio cuya misión sea la enseñanza del derecho de gentes, y que en estas materias sea un foco de ciencia y un árbitro supremo. Las cuestiones más altas y complicadas vendrán así á vivificarse al contacto de las verdades inmutables de la fe, ante el tribunal augusto de la autoridad cristiana.

Gran número de firmas, algunas de protestantes, van al pie de esta petición. La acompaña un preámbulo justificativo para someterla á la adhesión de los católicos. No podemos publicar hoy este documento: la falta de tiempo y de espacio nos impide también transcribir las consideraciones que nos sugieren la petición y el preámbulo.

«Lo estamos viendo y no lo creemos! Está delante de nuestros ojos *La Reforma*, y se nos figura que es *Las Novedades*. Si no fuera porque hay entre estos periódicos cierta afinidad de principios, que influyen de una manera notable en el entendimiento, no nos abstendríamos por completo de replicar al artículo que anoche nos dedica *La Reforma*, temerosos de abusar de una involuntaria equivocacion cometida al confeccionar el periódico.

«¿Qué desengaño! ¡*La Reforma* acusándonos de ser partidarios de la ignorancia, porque combatimos las bibliotecas populares donde hay libros de Proudhon, de Renan, de Rousseau, etcétera, etc.! Quédense tales acusaciones para *Las Novedades* y demás periódicos progresistas; quédense para esos ingeniosos y sabios escritores que tienen la rara y envidiable habilidad de contestar á un artículo de fondo con una sola palabra, —y esa no muy castiza, y, por lo general, no muy cortés;— pero *La Reforma*, que siempre ha solido mantenerse á cierta altura; *La Reforma* no debe nunca, á pesar de la pícara influencia de sus teorías, rebajarse al nivel de ciertos políticos de oficio.

Hemos dicho nosotros que preferíamos la sencillez ignorante á la ilustracion corrompida, lo cual no es mas que emitir una verdad axiomática, innegable para todo aquel que tenga una sombra siquiera de sentido moral. Pues *La Reforma* deduce de aquellas palabras que nosotros queremos mantener al pueblo en una ignorancia absoluta para dominarle á nuestro gusto, para hacerle esclavo del poder clerical y aun para que vaya, como un cordero, el día que se lo mande algun sacristán, á arrojarse en las llamas de las hogueras inquisitoriales. —¿Qué miedo!

La deducccion no será lógica, pero en cambio es tan inocente como un progresista vulgar. «A El Pensamiento le encantan, le enamoran, le seducen las excelencias de la ignorante sencillez», exclama *La Reforma*; y no tiene en cuenta la bendita señora, que esto no impide que á El Pensamiento le encanten, le seduzcan y le enamoren las excelencias de la sabiduría cristiana, de la ilustracion honrada. La ciencia corrompida hinch y embrutece; la sencillez de corazón dá luz al entendimiento. Nosotros no queremos pueblos hinchados y embrutecidos por la ciencia; preferimos la sencillez ignorante. Por donde puede verse cuán injusta y cuán vulgar se ha mostrado *La Reforma* al escribir estas palabras:

libertad y ganó muger. Viendo ella que el Abencerraje volvía á mi prision, se vino con él, y así están ahora los dos en mi poder. Suplicote que no te ofenda el nombre de Abencerraje, que yo sé que este y su padre fueron sin culpa en la conjuración que contra tu real persona se hizo; y en testimonio dello viven. Suplico á tu real alteza, que el remedio de estos tristes se reparta entre ti y mi; yo les perdonaré el rescate y los soltaré graciosamente; solo harás tú que el padre della los perdone y reciba en su gracia; y en esto cumplirás con tu grandeza, y harás lo que della siempre esperé.

Escrita la carta, despachó un escudero con ella, que llegó ante el Rey se la dio; el cual, sabiendo cuya era, se holgó mucho, que á este solo cristiano anaba por su virtud y buenas maneras. Y como la leyó, volvió el rostro al alcalde de Coin, que allí estaba, y llamándole aparte le dijo:

—Lee esta carta, que es del alcalde de Alora.

Y leyéndola recibió grande alteracion. El Rey le dijo:

—No te congojes, aunque tengas por qué; sábelte que ninguna cosa me peñirá el alcalde de Alora que yo no lo haga, y así te mando que vayas luego á Alora y le veas con él, y perdones tus hijos, y los lleves á tu casa, que en pago deste servicio, á ellos y á ti haré siempre merced.

El moro lo sintió en el alma, mas viendo que no podía pasar el mandato del rey, volvió de buen continente, y dijo que así lo haría como su alteza lo mandaba; y luego se partió á Alora, donde ya sabían del escudero todo lo que habia pasado, y fué de todos recibido con mucho regocijo y alegría.

El Abencerraje y su hija parecieron ante él con harta vergüenza, y le besaron las manos. El los recibió muy bien, y les dijo:

«Francamente, no comprendemos qué clase de Catolicismo se predica. Para esos religiosos al uso moderno, el *rationabile obsequium vestrum* nada significa. Porque, en efecto, ¿qué vale la opinion del apóstol de las gentes ante el concepto de nuestros católicos flamantes? ¿Cuan católico sería aquel país que prohibiera el saber leer y escribir, las lúces de gas, y aun las candelas, se acordara la población con las gallinas, acudiría al Párraco para decidir sus cuestiones, se hallara dispuesto á hacer una cruzada contra Italia, ó á tratar á los liberales á la antigua usanza de los católicos que capitaneaba el duque de Guisa la noche de San Bartolomé...!»

Ni el Sr. D. J. A. de *La Nueva Iberia*, que se pinta solo para eso de barajar los Apóstoles y los Santos Padres, vengan ó no á cuento, es tan oportuno como *La Reforma* al citarnos á San Pablo.

«Por Dios y por la Virgen, apreciable y mal aconsejado adversario nuestro! No tergiverses nuestras ideas, y convénzase de una vez de que nadie es más enemigo que nosotros de la ignorancia. ¡No vé que por eso cabalmente combatimos sin tregua al liberalismo, á ese parto feroz de la ignorancia de nuestra época!

Segun *La Epoca*, habia dicho ya algun diario que el Obispo de Mondoñedo no sería reemplazado en atención á ser aquella diócesis una de las que deben suprimirse.

En efecto; *Las Novedades* hizo algunas indicaciones acerca del asunto, que fueron destruidas por nosotros en vista de lo que dispone el Concordato.

La erudicion de *La Epoca* en materia tan grave y sobre la cual acostumbra á hablar con desembarazo sumo, solo puede compararse á la del diario progresista.

Dice un periódico de noticias que se habla de nuevas y considerables economías en los presupuestos del año próximo, realizables en todos los ministerios.

Acerca del mismo asunto dice *La Epoca*:

«Si para este trabajo continúa el sistema de los años anteriores, que es cercenar por acá y por allá algunos gastos que luego suelen ser indispensables no habremos adelantado gran cosa, ni se llegará, por más esfuerzos que se hagan, á la indispensable nivelacion del presupuesto. Todo lo que no sea introducir variaciones radicales en el régimen administrativo, descargar á las oficinas centrales de muchos pormenores inútiles, simplificar la contabilidad y la recaudacion de los impuestos, no producirá el resultado definitivo que es de apetecer.

Estamos conformes con *La Epoca*; preciso es variar radicalmente el régimen administrativo para hacer verdaderas economías. En lo que no convendremos con el diario conservador será en la manera de introducir esas variaciones radicales. *La Epoca* en este punto como en otros muchos sacrifica la lógica y hasta el buen sentido en aras de sus principios políticos.

Estos principios, sin embargo, precisos es confesarlo, han hecho la suerte de muchos españoles. Bueno es algo.

Hablando del establecimiento del crédito territorial, dice un periódico:

«Cuatro años cuenta de duracion este expediente, tratado por muchos é ilustrados ministros. Las Cortes en su última reunion votaron una ley, atravesamos circunstancias en que es más necesario que nunca acudir en auxilio de la propiedad.

Si todavía, á pesar de la premiosa necesidad que sobre el país pesa, si al cabo de cuatro años, la cuestion no está bastante estudiada y ha de tardarse mucho en resolverla, renunciamos á recoger los beneficios que del atinado establecimiento del crédito territorial habria derecho á esperar.»

A nosotros por el contrario nos agrada que se tarde en plantear esa institucion de crédito, porque ya son muchos los remedios que á nuestros males se han aplicado con no menos confianza que el de que se trata, y sin embargo cada día estamos peor.

Y se comprende desde que ciertas escuelas predicen sin cesar que la nacion más civilizada es la que más goza y más gasta. ¡A gozar y á gastar! gritan todos, y solo piensan en tener barro á mano, como vulgarmente se dice. Sólo así se comprende que hayan desaparecido

—No se trata aquí de cosas pasadas; yo os perdono haberos casado sin mi voluntad, que en lo demás, vos, hija, escogisteis mejor marido que yo os pudiera dar.

El alcalde todos aquellos días le hacia muchas fiestas; y una noche, ac. bando de cenar en un jardín, les dijo:

—Yo tengo en tanto haber sido parte para que este negocio haya venido á tan buen estado, que ninguna cosa me pudiera hacer más contento; y así digo, que solo la honra de haberos tenido por mis prisioneros quiero por rescate de la prision. De hoy más, vos señor Abindarraez, sois libre de mi para hacer de vos lo que quisiéredes.

Ellos le besaron las manos por la merced y bien que les hacia, y otro día por la mañana partieron de la fortaleza, acompañándolos el alcalde parte del camino.

Estando ya en Coin, gozando sosegada y seguramente el bien que tanto habian deseado, el padre les dijo:

—Hijos, agora que con mi voluntad sois señores de mi hacienda, es justo que mostreis el agradecimiento que á Rodrigo de Narvaez se debe por la buena obra que os hizo: que por haber usado con vosotros de tanta gentileza no ha de perder su rescate, antes le merece muy mayor, yo os quiero dar seis mil doblas zahen; enviádselas y tendré de aquí adelante por amigo; aunque las leyes sean diferentes.

Abindarraez le besó las manos; y tomándolas, con cuatro muy hermosos caballos y cuatro lanzas con los hierros y cuernos de oro, y otras cuatro adargas, las envió al alcalde de Alora, y le escribió así:

*Carta del abencerraje Abindarraez al alcalde de Alora.*

«Si piensas, Rodrigo de Narvaez, que con dar me

los inmensos bienes llamados de manos muertas, y sean posibles años de escasez tan extrema como el presente. Lo mismo poco mas ó menos nos sucedería con el crédito territorial. Tendremos dinero, caro por supuesto, lo gastaremos alegremente conforme á la moral de la época, y cuando se acabe, si no hemos acabado nosotros, volveremos á buscar quien nos preste con peores condiciones.

Preciso es, pues, si hemos de evitar este resultado, variar de rumbo. No se nos pregunte por el que debe aceptarse, porque basta conocer las consecuencias del que se sigue para comprender que debe ser reemplazado por un sistema económico enteramente contrario.

Cree *La Epoca* que habria sido más natural que los poetas catalanes y provenzales reunidos en Saint-Remy con el objeto de echar una cana al aire, hubiesen hablado de poesía y no de política.

No estamos conformes con *La Epoca*; habria sido, si, más conveniente; pero natural es, cuando menos, tanto como el afán con que *La Epoca* y otros periódicos liberales procuran que todas las clases sociales piensen en política, hablen de política, y hasta tomen más ó menos parte en la política.

*La Epoca* es, pues, injusta con los poetas renidos en Saint-Remy al negarles el derecho de hablar de política y dejar á un lado la poesía.

En los diarios unionistas leemos anoche con sorpresa las siguientes líneas:

«La excitacion anti-iberista, hábilmente explotada por los que tienen interés en enemistarnos con el vecino reino lusitano, ha llegado á un extremo que debe llamar nuestra atencion.

La prensa portuguesa ha iniciado una asociacion patriótica para el armamento del reino, á fin de «rechazar al extranjero codicioso de nuestra autonomia», como dice el *Diario de Noticias*, proponiéndose organizar y armar 500.000 voluntarios por medio de una suscripcion mensual.

Por otra parte, si hemos de dar crédito á los rumores de que se hacen eco la mayor parte de los periódicos, habiase ocupado en las aduanas de Lisboa los equipajes de un alto funcionario público muy afeito al pensamiento de la unidad ibérica, en los cuales se hallaron muchos impresos en este sentido que debían ser distribuidos oportunamente. Decíase que este acontecimiento habia producido varias disposiciones en el seno del Consejo de ministros, y que no sería extraño que alguno de ellos presentara su dimision.»

*La Esperanza* publica anoche las siguientes líneas que hacemos enteramente nuestras:

«De un pueblo de la provincia de Burgos nos escriben rogándonos llamemos la atencion sobre el notable atraso que sufre el clero en aquella diócesis en el cobro de sus asignaciones, pues se le adeudan actualmente tres mensuales, siendo así, según nos dice el comunicante, que hay otros obispos donde esta cubierta esta obligacion con toda puntualidad. La reclamacion no puede ser más justa, y esperamos que el señor ministro de Hacienda adoptara las disposiciones oportunas para que tanto en la expresada provincia como en cualquiera otra que se encuentre en el mismo caso, se iguale al respetable clero con las demás clases que dependen del Tesoro, y á las que nada se les debe de sus respectivos haberes; pues sobre ser este un deber sagrado, media la circunstancia de que los sacerdotes encargados de la cura parroquial, además de su propia subsistencia, tienen que atender á la de sus feligreses pobres, que reclaman continuamente su auxilio para no ser víctimas de la miseria, que ahora mas que nunca alige á las poblaciones por la falta de cosecha.»

Grande es el atraso de nuestros tiempos, digan lo que quieran los entusiastas de la civilizacion moderna. *La Reforma* nos da una prueba de ello en las siguientes líneas:

«Hoy no sería posible que un Emperador permaneciera en camisa á la puerta de un castillo por mandato pontificio, ni que violentamente, y so pena de levantar á sus súbditos el juramento de fidelidad, obligara ninguna autoridad eclesiástica á un Monarca á tenerle el estribo para montar á caballo.»

¿Y porque defendemos los tiempos en que tales cosas eran posibles, se nos llama absolutistas! ¿Pues qué seríamos si se ocurriera defender la omnipotencia del Estado?

Continúa la polémica viva y ardiente entre *El Español* y los periódicos progresistas. Los ar-

libertad en tu castillo para venirme al mio me dejaste libre, engañaste; que cuando libertaste mi cuerpo prendiste mi corazón. Las buenas obras prisioneras son de los nobles corazones; y si tu por alcanzar honra y fama acostumbrabas hacer bien á los que podías destruir, yo por parecer á aquellos donde vengo, y no degenerar de la alta sangre de los abencerrajes, antes cogier y meter en mis venas toda la que dellos se vertió, estoy obligado á agradecerlo y servirlo: recibirás en ese breve presente la voluntad de quien le envía, que es muy grande, y de mi Jarifa otra tan limpia y leal, que me contento yo della.»

El alcalde tuvo en mucho la grandeza y curiosidad del presente, y recibiendo del los caballos, lanzas y adargas, escribió á Jarifa así:

*Carta del alcalde de Alora á la hermosa Jarifa.*

«Hermosa Jarifa: no ha querido Abindarraez dejarme gozar del verdadero triunfo de su prision, que consiste en perdonar y hacer bien; y como á mi en esta tierra nunca se me ofreció empresa tan generosa, ni tan digna de capitán español, quisiera gozarla toda y labrar della una estatua para mi posteridad y descendencia. Los caballos y armas recibí yo, para ayudarte á defender de tus enemigos; y si en enviarme el oro se mostró caballero generoso, en recibirlo yo pareciere codicioso mercader. Yo os sirvo con ello en pago de la merced que me hicistes en servir de mi en mi castillo; y tambien, señora, yo no acostumbro á robar damas, sino servir las y honrarlas.»

Y con esto les volvió á enviar las doblas. Jarifa las recibió y dijo:

«Quien pensare vencer á Rodrigo de Narvaez en armas y cortesía, pensará mal.»

Esta manera que laron los unos de los otros muy asistidos y contentos, y trabados con estrecha amistad, que les duró toda la vida.

culos de una y otra parte parecen escritos con sangre y fuego. Si fuéramos a reproducirlos todos no bastarían las columnas de nuestro diario. Para muestra insertamos en otra parte de este número algo de lo que dice aquel periódico acerca de D. Juan Prim.

Es digno de notarse el artículo intitulado *El cáncer social* que publica *El Imparcial* de hoy. Tiene por objeto describir las funestas consecuencias del lujo, señalándole como el origen de las abdicaciones de carácter, de las postraciones de espíritu, de las inconsecuencias vergonzosas, de la falta de dignidad.

La corrupción de costumbres que se nota en el seno de las familias, el total abandono de las madres en la educación de los hijos, los escándalos que de vez en cuando llaman la atención pública, las envidias y los odios que separan a mujeres de idéntica y aun de diferente posición, el juego, la empleomanía, la venalidad, todo esto es hijo del lujo, en efecto, todo merece, y con justicia, el anatema de *El Imparcial*.

Pero ¿de dónde nace el lujo? ¿cuál es el principio generador de ese cáncer que está devorando las entrañas de nuestra sociedad? Esto es lo que quisiéramos haber oído al *Imparcial*. Todos los vicios sociales tienen una causa social; las malas inclinaciones han sido siempre patrimonio de la raza de Adán, porque las hemos heredado con la corrupción de nuestra naturaleza; pero hay épocas en que no es sólo nuestra

natural miseria la que produce esos dolorosos extravíos del humano linaje; hay épocas en que los vicios se generalizan y llegan a obtener los mismos derechos que la virtud por acuerdo de la ciencia, y una de esas épocas es precisamente la actual. ¿El lujo? ¿Por qué los partidarios de la libertad completa, discípulos de los economistas del pasado siglo combaten el lujo? ¿No fueron ellos los que sentaron el principio de que el lujo favorece la producción, aumentando el consumo, y de que el mejor medio de socorrer a los pobres es dar impulso a las industrias que podemos llamar superfluas, porque no están en relación con las necesidades primarias del hombre?

¿No son ellos los que aun hoy mismo sostienen que el goce es el fin de la vida y que se debe producir mucho para gozar mucho? ¿No son ellos los que afirman que todas las opiniones son igualmente respetables, que el mal tiene derechos y que la conciencia privada es la única autoridad en materias de moral? Pues con tales doctrinas, ¿no es lógico que el lujo se propague, que las pasiones se desborden, que el escándalo cunda, que el mal se levante sobre los escombros de la antigua sociedad, gritando: Yo soy tan respetable como el bien?

¡Ah! se abomina de los efectos y se tiene grande amor a las causas; se rompe los frenos de toda autoridad moral, se declara libre al hombre sin sujetarle a nadie más que a su propia conciencia, y luego se grita contra la licencia de las costumbres, contra el desbordamiento de las pasiones! Comprendemos perfectamente el horror que siente toda alma honrada en vista del espectáculo que nos ofrece la actual sociedad, carcomida por el cáncer del lujo; pero no comprendemos cómo esas mismas almas honradas se ofuscan tanto con el esplendor falso de ciertas falsas doctrinas, que no llegan a ver en el fondo del abismo a que nos conduce el error, la raíz de los males que todos lamentamos.

Desvanécese para siempre esa preocupación que ciega a muchos hombres honrados; mediten tranquilamente con la mano puesta sobre su generoso corazón, acerca del origen verdadero de estas horribles calamidades, y es seguro que llegarán a maldecir, como nosotros maldecimos, de esa falsa ciencia cuyo único objeto es edificar a Satanás.

Hé aquí algunas noticias relativas a obras públicas: —Ha sido aprobado el presupuesto de las obras que faltan por ejecutar en la carretera de Barbastro a la frontera, sección de Graus a Campos, en la provincia de Huesca.

—Para continuar las obras de Unquera a Rivas de la Sierra se ha concedido un nuevo crédito de 19.000 escudos.

—Se ha aprobado el presupuesto necesario para el pago de los haberes del patron y marineros que han de montar la lancha de inspección de las obras del puerto de Cartagena.

—Ha sido aprobada la subasta de concesión del ferrocarril de Selgua a Barbastro, declarándose adjudicada dicha concesión al mejor licitador don José Cayetano Francisco y Carola.

Ayer despachó la sección de Gracia y Justicia del Consejo de Estado las Bulas de que hemos hablado estos días. Hoy se ha reunido el Consejo en pleno y habrán quedado despachadas también; mas hasta la sesión que el sábado celebrará el Consejo pleno no será la resolución definitiva; pues para que haya esta se necesita que aquella alta corporación ratifique en una segunda sesión sus acuerdos.

Dice *La Epoca*: «Apenas han empezado las lluvias, hemos dejado de recibir los correos a la hora acostumbrada. A las once no había llegado ninguno a nuestras manos, y se ignoraba a qué hora recibiríamos el del extranjero. En vista de esto, se nos permitió llamar otra vez la atención sobre la hora a que es necesario entregar los paquetes a la administración de correos, pues siguiendo así las cosas, será imposible que ningún periódico lleve las noticias del día.»

Ayer se debieron reunir los diputados provinciales de Valladolid con los diputados a Cortes para acordar qué convendrá hacer en la cuestión de subsistencias.

Por cartas de las Palmas de Gran Canaria del 8, se sabe que el general Dulce marchó el 7 a Tarifa, pueblo de aquellas islas, situado en altura y donde se disfruta de una temperatura deliciosa; se hallaba mejor, pero siempre en estado muy delicado, que exigía mucho cuidado para evitarle una recaída.

El general Serrano Bedoya se había trasladado a la Laguna, cuyos aires le sentaban mejor. Se había fijado la residencia del general Caballero de Rodas en la ciudad de Las Palmas.

Habiase aumentado una expedición a la que mensualmente se venía haciendo por los buques-correos ingleses entre Davenport y el Cabo de Buena-Esperanza, verificando la salida del primer puerto en los días 10 y 25 de cada mes, siempre que no sea domingo el 9 y 24, en cuyo caso lo verificarán el 11 y 26.

Lo único que podemos decir hoy a nuestros lectores que de algún modo se relacionen con la entrevista de Napoleón III con Isabel II, es que han pasado por Valladolid con dirección a San Sebastián el coche regio y doce caballos de gala, mandados pedir por SS. MM.; y que igualmente ha salido para el mismo punto la música de alabarderos.

Esta circunstancia, sin embargo, «no aumenta, según *La Epoca*, las probabilidades de que se realice el acto para cuya mayor solemnidad pudiera aquella haber sido llamada.»

También se han mandado los trajes de gala del zaguete que está de servicio con los reyes.

Por último, *La Correspondencia* dice lo siguiente:

«Aunque ayer era seguro que la corte no saldría de Lequeitio hasta el 19, hoy ya es probable que salga mañana o pasado para recibir al emperador en San Sebastián. El emperador Napoleón, que como dijimos ayer llegó anteayer a la emperatriz a Biarritz, pasará el día de mañana en el campamento y regresará por la noche de dicho puerto a Biarritz, de donde se supone con fundamento que pasará a visitar a los reyes de España en San Sebastián.

De Lequeitio nos dicen con fecha de ayer que puede asegurarse habrá doble entrevista entre los reyes de España y los emperadores de Francia.»

Dice un periódico de noticias: «Los decretos sobre arreglo de tribunales no se publicarán hasta que todos los ministros lleguen a Madrid, pues tratándose de medida tan importante, es natural que el de Gracia y Justicia dé cuenta de ella a sus demás compañeros reunidos en consejo.»

Se confirma que el decreto convocando las Cortes para continuar las sesiones de la actual legislatura se publicará al día siguiente de llegar la corte a Madrid. Las Cortes reanudarán sus tareas el 1.º de Noviembre próximo.

Ayer despachó el Consejo de Estado varios expedientes de empréstito levantados por las provincias para atender a la cuestión de subsistencias. Entre los despachos están los de Toledo y Guadalajara.

Se dice que antes de abrirse las Cortes celebrará una reunión los diputados de la mayoría, con objeto de ponerse de acuerdo respecto a candidatura para las vicepresidencias del Congreso vancas.

Dice un periódico: «Estos días se habla con variedad sobre el delicado estado de salud de señor marqués de la Habana; pero creemos que hay exageración en los rumores. En breve es esperado en Madrid.

El capitán del puerto de Valencia ha propuesto la creación en él, de una brigada de gente organizada y reglamentada, para que se destine al manejo de las lanchas de auxilio, para que en los temporales vayan a extirpar los barcos que se queden en la boca del puerto con objeto de llevarlos al interior.

Ayer mañana a primera hora llegó a Zaragoza el señor ministro de Hacienda. Salieron a esperarle hasta Calatayud los altos empleados de su ramo y de Fomento, y hasta las Casetas comisiones de la diputación y ayuntamiento. En la estación esperaban las primeras autoridades de la capital.

Ayer se verificó con gran solemnidad la apertura del tribunal de la Rota, ceremonia que no había tenido efecto desde la instalación del tribunal. El Excmo. señor Nuncio de Su Santidad celebró una Misa a las once en la sala del decanato, que oyeron todos los ministros y empleados del tribunal, y terminada se celebró la apertura en la sala de la presidencia, a donde se trasladó la comitiva.

Presidió la ceremonia monseñor Franchi, como jefe del tribunal, pronunciando un notable discurso alusivo al acto.

Ayer quedaron abiertos los tribunales de justicia. La ceremonia se verificó a las doce en la sala de gobierno pleno, habilitada y decorada recientemente para actos solemnes, en el Tribunal Supremo de Justicia y en el sitio que ocuparon las oficinas de la dirección de Loterías, bajo la presidencia del Sr. D. Ramón López Vázquez, presidente del mismo tribunal.

El secretario de gobierno, Sr. D. Marcos Cubillo, dió lectura del Real decreto de 31 de Marzo último sobre vacaciones y apertura de los tribunales, y acto seguido el señor presidente leyó un notable discurso sobre las facultades y atribuciones que corresponden a los tribunales, haciendo algunas observaciones sobre los procedimientos, para demostrar que en la organización provisional que hoy tiene nuestro régimen judicial existen elementos bastantes para la buena administración de justicia.

Ocupándose de la institución judicial, manifestó que esta había llenado su misión, administrando justicia tan pronta y cumplidamente como podía hacerlo, dentro de los medios con que hoy cuenta, pero que se mejoraría indudablemente con las reformas que se estaban esperando. El Sr. López Vázquez terminó su discurso recordando a los concurrentes el juramento de fidelidad que tenían prestado a las instituciones vigentes.

El Sr. Cubillo leyó después el cuadro sinóptico de los trabajos terminados por los tribunales y juz-

gados ordinarios de la península e islas adyacentes, desde el 15 de Julio de 1867 a igual fecha del corriente año, de cuyo resumen resulta, si no hemos oído mal, que los asuntos civiles se elevaron a la cifra de 293,420 en la forma siguiente:

Actos de conciliación, 86,007; juicios verbales, 135,598; juicios principales escritos, 25,441; incidentes y ejecuciones de sentencia, 13,704; recursos de fuerza, 14; y actos de jurisdicción voluntaria, 32,135.

Los asuntos criminales se elevaron a 103,444, de los que 32,302 fueron juicios de faltas, y 71,142 causas criminales. Los asuntos indeterminados ascendieron al total de 517,603.

Los 298,431 asuntos civiles despachados por los tribunales, correspondieron 225,793 a los juzgados de paz; 60,018 a los de primera instancia; a las audiencias 6,505 y al supremo 515.

Los 103,468 asuntos criminales, correspondieron 30,882 a las alcaldías y tenencias; a los juzgados de primera instancia 3,103; a las audiencias 69,459 y al tribunal supremo 24. En las audiencias se despacharon 21,885 expedientes gubernativos y en el supremo 165.

El acto terminó a la una y media, y ocupaban los bancos de estrados los señores siguientes:

A los lados del señor presidente el fiscal y presidentes de sala del Supremo tribunal; los ministros del mismo, el teniente fiscal, el regente, fiscal y presidentes de sala de la Audiencia, magistrados, fiscal de Hacienda y el teniente fiscal de la Audiencia.

Ocupaban los bancos de la derecha los abogados fiscales del supremo y audiencia, con los promotores fiscales, y los de la izquierda los jueces de primera instancia, el fiscal de imprenta, junta del colegio de abogados, los secretarios del supremo y de la Audiencia, el vice-secretario del supremo, relatores de uno y otro tribunal, escribanos de cámara, jueces de paz, escribanos de actuaciones, junta del colegio de procuradores, y otras personas que por sus cargos tenían puesto señalado en la ceremonia.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha dispuesto que un arquitecto de esta provincia informe acerca de lo que resulte del estado de las obras de reparación del templo de Ambite.

«Han sido propuestos para la cátedra de escultura vacante en Sevilla el Sr. Figueras en primer lugar y en segundo el Sr. Redondo.

—Ha regresado de su visita al presidio de Zaragoza el Sr. Casaseca, oficial de la dirección de Establecimientos penales. El Sr. Molina seguirá a otras provincias.

—Ha fallecido el comandante del resguardo de Pontevreda D. Fabián Talanquer y en su vacante ha sido nombrado D. Francisco Camacho.

—Ha sido declarado cesante el administrador de loterías núm. 21 de Madrid, D. Gaspar Brabo Ayuso, y en su lugar ha sido nombrado D. Francisco Rodríguez Hidalgo.

Con motivo del fallecimiento del señor Sánchez Peñañel, el señor ministro de Fomento ha dado los ascensos de escala, ascendiendo a auxiliar de la clase de primeros el que lo era de segundos, D. Cesáreo López Salcedo; a la clase de segundos el que lo era de terceros, D. Ladislao Villena; a la de terceros el que lo era de cuartos, D. Manuel Luna; a la de cuartos el que lo era de quintos, don Benito Vicente Sarcos; a auxiliar de la clase de quintos, D. Manuel Pérez de Tejada, que era aspirante mayor, y a aspirante mayor D. Fermín López y Nuñez.

Los auxiliares del ministerio de Fomento se han presentado a dar las gracias al Sr. Catalina por el ascenso de escala que les ha concedido.

Hoy vuelve de Zaragoza el señor ministro de Hacienda.

Estos días están llegando a Madrid, según *El Noticiero*, muchos de los diputados a Cortes que se habían ausentado durante la temporada de verano.

Dice *El Euscalduna*:

«Decididamente el 17 es el día fijado por sus majestades para su marcha a San Sebastián. La entrevista con el Emperador de los franceses tendrá lugar el 19 en Biarritz, y es de creer que trascurrirán dos días en la devolución de la visita. De aquí se deduce que no será el 20 cuando SS. MM. entren en Madrid, como se aseguraba, sino el 22 lo más pronto.

SS. MM. y AA. se alojarán en casa del infante D. Sebastián.»

Acaban de ser víctimas del aceite llamado gas mille dos mujeres y dos niños en Burgo. Horroriza el leer el relato de esta lamentable desgracia. Se cree que el gas se inflamó con solo el calor de la lumbre de la cocina. Una de las pobres mujeres se arrojó por la ventana.

Quedada ahora han muerto tres de las personas quemadas, y se cree que también muera la cuarta.

La autoridad debiera en nuestro concepto tomar una medida acerca de la venta y uso de materia tan inflamable como el llamado gas mille.

Dice el *Irurral-lac*:

«Hoy eran esperados en Guernica los señores ministros que acompañan a SS. MM. Este viaje, de cortas horas, tenía por objeto visitar la casa de juntas y el santo árbol de Guernica, bajo cuyas ramas y al aire libre, tantos juramentos prestaron los Reyes de España.»

Los siguientes párrafos son de *El Imparcial*:

«Hemos oído elogiar al auditor de la capitania general de Barcelona, por los trabajos a que ha dado lugar la causa que dejó incoada el señor marqués de Novaliches. Parece que radican ya en el Consejo de Estado todos los antecedentes.

—Según se ha dicho por personas bastante allegadas al señor conde de Chente, parece que piensa retirarse, con objeto de atender a su quebrantada salud.

—El general Calonge, que como saben nuestros lectores reside con su familia en el inmediato pueblo de Pozuelo, regresará hoy a Madrid.

—Mr. Mercier, representante de Francia en esta corte, continúa en Madrid. Oficialmente nada se sabe respecto a la anunciada entrevista de los soberanos de España y Francia.

—En los círculos ministeriales se indica al señor marqués del Duero para la presidencia del Senado en la próxima legislatura.

—El movimiento que ha tenido estos días el precio de los billetes hipotecarios, se atribuye a la

realización de 44 millones en esta clase de valores, facilitados por un importante establecimiento de crédito. Tenemos entendido que han sido colocados en Barcelona, circunstancia favorable para que no se resentiera el precio de este estimado papel.

—Ayer regresaron de la Granja el marqués de Miraflores, los condes de Villapaterna y los marqueses de Martorell.

La administración principal de Correos de las Baleares, de acuerdo con la dirección general y a contar desde el día 15, ha variado las salidas de los vapores-correos de Palma de la manera siguiente:

Directo a Barcelona los martes a las cinco de la tarde.

Idem a Valencia los jueves a la misma hora.

Valencia con escala en Ibiza los domingos a las diez de la mañana.

Para el beneficio vacante en la catedral de Valencia por fallecimiento de D. José Valor, ha sido nombrado por el Excmo. Sr. Arzobispo, el doctor D. Francisco Bañuelos y García, beneficiado de los Santos Juanes y fiscal de aquel tribunal eclesiástico.

Dice un periódico progresista: «Tenemos a la vista una carta de San Sebastián en que se nos dice que el día 17 llegará a aquella población el emperador de los franceses.»

La empresa del ferrocarril de Orense a Vigo pondrá hasta 6,000 trabajadores en todas las secciones de la línea en la estación del invierno, aprovechando la oportunidad que ofrece el crecido número de jornaleros castellanos que se hallan en Galicia.

Es singular que casi ninguno de los capitanes generales fallecidos durante el actual reinado hayan podido transmitir a sus hijos varones sus títulos y apellidos. Si no fuera por el Sr. D. Carlos O'Donnell, se extinguiría el apellido del ilustre vencedor de Africa. En igual caso se hallaron el duque del Infantado, el de Bailén, Rodil, Villavicencio, Villacampa y Narvaez, todos capitanes generales de ejército y todos privados de hijos varones. Los marqueses del Duero y de la Habana solo tienen hijas. Espartero y Pavia no tienen sucesión; la única excepción de esta regla son los señores duques de la Torre y conde de Cheste, que tienen hijos varones.

## CORREO DE HOY.

Estos días ha habido en Bruselas un congreso internacional de obreros. El *Monde* y otros periódicos extranjeros, nos habían dado a conocer el carácter de esta reunión; pero nada hemos dicho hasta ahora de ella, esperando más noticias y detalles para juzgar con acierto. Hoy, aunque no sabemos todo lo que se ha tratado en las sesiones, vemos que los representantes de las clases obreras de gran número de países, han discutido ampliamente en la capital de Bélgica, las cuestiones relativas al trabajo y a los trabajadores; pero a la sombra de esto han tratado de cuestiones políticas y sociales, dejando ver bien claro sus doctrinas disolventes y socialistas. En la última sesión, el presidente pronunció un discurso, y se leyó un manifiesto dirigido a todos los obreros, en cuyo manifiesto se encuentran los párrafos siguientes:

«Debemos considerar una guerra entre Francia y Alemania, como una guerra civil en provecho de Rusia...»

«La asociación internacional quiere que los trabajadores se pronuncien contra la guerra; y se opongan a ella por todos los medios, rehusando su cooperación a este asesinato sistemático, y organizando una propaganda para ilustrar a los desgraciados que se ven obligados a hacer la guerra.»

Por último, el Congreso ha adoptado la siguiente resolución:

«El Congreso recomienda a los trabajadores que suspendan todo trabajo en caso de que estalle la guerra. Cuenta con la solidaridad de los trabajadores de todos los países, para esta suspensión de trabajos de los pueblos contra la guerra.»

La *France* promete dar un resumen de las sesiones de esta asamblea; el *Monde* la dedica un artículo haciendo ver los peligros que existen en la unión internacional de los obreros, que van extendiendo la propaganda de doctrinas revolucionarias y destructoras de todo orden social; y una carta de París publicada por el *Diario de Barcelona* hace la consideración siguiente:

«Los periódicos publican largas correspondencias dando detallada cuenta del congreso internacional de los operarios y descubriendo con toda su desnudez las ideas anticristianas y antisociales que dominan en esta asamblea. Se dice que Enrique Rochefort, el redactor de la *Linterna* y Victor Hugo asistían en un palco a la última sesión. Como compensación de las ideas extrañas que se emiten en esta asamblea y en las que se le parecen, otra asamblea ha defendido las ideas sanas que pueden servir de eficaz remedio al mal que produce semejante abuso de la libertad. Los católicos de Alemania, reunidos en congreso en Bamberg, acaban de adoptar resoluciones que son una elocuente protesta contra las doctrinas disolventes de la demagogia moderna.»

Cartas de la Plata, fecha 14 de Agosto, dicen que la guarnición paraguaya de Humaita, compuesta de 4,000 hombres, que había pasado al Chaco, se había visto obligada a sostener diariamente sangrientos combates, contra fuerzas diez veces superiores, desde el 25 de julio al 5 de Agosto.

Al cabo de diez días de combates, 2,000 paraguayos pudieron atravesar las fortificadas líneas de los aliados, y fueron a unirse con las fuerzas de Timbo; la otra parte de la heroica guarnición de Humaita quedó en el campo de batalla.

Ha habido ya un encuentro en la frontera de Corrientes entre las fuerzas nacionales argentinas y las del general Urquiza, enviadas para sostener al gobierno legal de la provincia de Corrientes contra la insurrección apoyada por el presidente Mitra.

Se cree inminente una guerra civil en la república argentina.

Leemos en *La France*:

«El rumor de una entrevista entre el Emperador y la Reina de España, toma consistencia.

Le encontramos simultáneamente como noticia acreditada, en una correspondencia de Madrid, y en una carta de Biarritz. Las dos versiones de-

signan la ciudad de San Sebastian como el punto en que se encontrarán los dos soberanos.

Sin pretender desmentir de una manera absoluta esta aserción, nos parece que descansa principalmente en hipótesis a que ha dado origen el reciente viaje del Sr. Gonzalez Brabo a Lequeitio...»

*La France* dá a entender, a pesar de todo, que no le parece imposible la entrevista de la Reina con el Emperador.

El Emperador Napoleon pasará ayer revista a las tropas del campamento de Lannemezan.

Un telegrama de Bucharest dice que no ha habido insurrección ni invasión alguna en Bulgaria.

El telégrafo dice hoy que ha habido recientemente en Manchester graves desórdenes con motivo de las predicaciones fanáticas del famoso protestante Murphi. Respecto a este agitador, dice una carta de Londres:

«La ciudad de Manchester ha sido en esta semana teatro de alborotos producidos por el fanatismo de un irlandés llamado Murphi, misionero protestante, animado de un odio tan intenso contra la comunión romana, que sus predicaciones se reducen a estúpidos denuestos y absurdas suposiciones de las que pueden servir de muestra las siguientes citas del sermón que precedió a los últimos disturbios:

«La manera de librarnos de los fenianos es ahorcar a los clérigos papistas. Cada uno de ellos es un feniano. Mañana voy a Ashton a arengar a los tejedores de aquel pueblo; a 300 ó 400 yardas del edificio donde nos reuniremos está situada la iglesia católica; ¡qué buena ocasión para echar al río a los congregantes! pero reservémoslos para el día en que los protestantes de Lancashire se levanten contra los papistas y entonces acabemos de una vez con sus clérigos, con sus hermanas de la Merced, y con el resto de ese odioso rebaño.»

Estas predicaciones incendiarias dirigidas a un vulgo ignorante y prevenido contra los irlandeses que en gran número vienen a buscar jornal en las manufacturas de los condados del centro, han producido frecuentes asonadas, combates en las calles y demolición y saqueo de casas y edificios.

A fin de evitar la repetición de semejantes agresiones a la tranquilidad pública, la autoridad municipal de Manchester decretó el arresto de Murphi, quien para no ir a la cárcel tuvo que presentar buenas fianzas de que no continuara en su sediciosa propaganda.

Pero reducido a guardar silencio por el temor de que sus fladores tuviesen que pagar las fuertes multas en que incurrirían si insistiese en sus peroraciones habladas ó escritas, Murphi ha recurrido al expediente de presentarse como candidato a la diputación, y bajo el sagrado de las franquicias electorales se propone continuar su misión incendiaria. El ardid empleado por el atizador de motines trae perplejo al municipio de Manchester, vacilante entre sus deberes como encargado del sosiego público y el temor de infringir los fueros de amplia libertad asegurados por la ley y por la costumbre a los candidatos de la diputación.»

## MERCADOS.

### EXTRANJEROS.

Paris, 14.—Las mas apremiantes necesidades del cultivo están satisfechas, de manera que las entradas de trigo van siendo menos abundantes. Al propio tiempo la demanda es mayor y en todas las noticias de mercados franceses se advierte más firmeza que en la semana pasada.

En cambio, y a pesar de lo poco que trabajan fábricas y molinos, los precios de la harina son generalmente flojos.

La cebada y el centeno siguen firmes y la tendencia de la cotización de la avena continúa en alza.

Londres, 14.—Mercado animado: entradas moderadas, el trigo y harina sin alteración: alza de 6 peniques hasta un chelin en la cebada, la avena en calma.

### NACIONALES.

Avila, 15.—Trigo de 58 a 63 rs. fanega; cebada de 38 a 42 rs. id.; centeno de 37 a 39 id. id.; algarrobos de 40 a 41 id. id., y garbanzos de 420 a 190 id. id.; todo según clase.

Burgos, 14.—Mochos de 57 a 59 rs. fanega—Algarobos de 56 a 59.—Comuña de 44 a 48.—Centeno de 40 a 42.—Cebada de 34 a 37.—Avena de 21 a 24.—Yeros de 34 a 36.—Garbanzos de la provincia, de buen cozer, de 190 a 210 rs. fanega.

Harina de trigo de la provincia, 1.ª, 24 a 25 reales arroba.

Id. extranjera, 1.ª, 22 a 23 id. id. saco perdido.

Logroño 15.—Hoy ha estado el mercado bastante abundante de granos, como todos los anteriores. En el trigo y la cebada alguna baja.

Trigo de 54 a 61 rs. fanega.—Cebada de 27 a 30.—Avena de 17 a 18.—Judías de 80 a 84.—Habas de 56 a 60.

El aceite continúa de 79 a 80 rs. para fuera, siendo poca la extracción. Los olivos están por lo general buenos de fruto, aunque no será la cosecha tan abundante como se pensaba. Las viñas bastan malas por causa del granizo.

Pamplona, 13.—Trigo de 28-25 a 29 rs. robo.—Cebada de 16-50 a 17.—Avena de 13-75 a 14-25.—Beza de 27-25 a 27-75.—Habas duras de 24 a 25-25.—Alubias de 43 a 46.

Salamanca 14.—Trigos fuera de puertas a 55 rs. la fanega; trigos en la ciudad de 58 a 59; centeno a 37; cebada a 34; algarrobos no hay existencias; harina.—Fábrica de Tejares.—1.ª a 26 rs. arroba; 4.ª a 17, y 5.ª a 14; menudillos a 10 rs. arroba; salvado a 9 id.

Sasamon 14.—El mercado de ayer no fué tan abundante como los anteriores, y los precios se sostuvieron bien a igual tipo, según verá V. a continuación:

Trigo de 58 a 60 rs. fanega; id. superior de 60 a 64; cebada de 36 a 38; yeros de 55 a 57; patatas a 5 y 6 rs. arroba.

Sevilla, 14.—Trigo estremeño.—Fuerte, 16 fanegas, de 60 a 65.—Pinton, 206 fanegas, de 62 a 65.

De pais.—Fuerte, 18 fanegas, de 65 a 66.—Pinton, 64 fanegas, de 60 a 67.—Tremés, 114 fanegas, de 52 a 56.

Harinas de Castilla: de 1.ª, de 24 a 26 rs. arroba; de 2.ª, de 22 a 23.

Valladolid 15.—Sin entrada de trigos en el mercado de esta ciudad.

Zaragoza, 15.—Trigo, de rs. 20, 00 a 23, 00 anega.—Cebada, de rs. 13, 50 a 14, 00 idem.—Id. nueva, de rs. 00, 00 a 13, 00.—Avena, de rs. 00, 00 a 9, 75 anega.—Aceite, de rs. 68, 00 a 72, 00 arroba.—Panizo, de rs. 17, 00 a 17, 50 anega.—Judías, de reales 00, 00 a 40, 00 anega.—Morcacho, de reales 00, 00 a 22, 00 anega.—Habas, de rs. 00, 00 a 17, 50 anega.

## NOTICIAS GENERALES.

El Excmo. Sr. Obispo de Salamanca, administrador apostólico de Ciudad-Rodrigo, está visitando actualmente esta última diócesis, encomendada por la Santa Sede a su cuidado.

El Excmo. señor Obispo de Jaén ha adoptado como libros de texto para los seminarios de Baeza y Jaén dos obras recientes, pero que gozan de general aceptación en el público: una es la *Filosofía elemental*, del R. P. Ceferino González, y otra, la *Retórica sagrada*, del Sr. Muñoz García, lectoral de Jaén. Se da cuenta de tan honroso decreto en el *Boletín eclesiástico* de dicho obispado.

El Excmo. señor Obispo de Córdoba recomienda también con la mayor eficacia, en el *Boletín* de su diócesis, la *Retórica sagrada* del Sr. García.

Los periódicos de Albacete se quejan de los constantes saqueos que se efectúan en las viñas de aquel término, habiendo alguna en la que ha sido robado todo el fruto, a pesar de la vigilancia de los guardias.

En Córdoba ha empezado a bajar el precio del pan, y se esperaba que el riego que están recibiendo los campos influyera para que el descenso fuese cada día mayor.

Ha fallecido en esta corte el brigadier don José Palguera y Ciudad, conde de Santiago. — R. L. P.

Mañana, jueves, se abren de nuevo las sesiones ordinarias de la Real Academia Española. En uno de los días festivos del presente mes se celebra la junta pública que previene sus estatutos para solemnizar la inauguración, en la cual, según tenemos entendido, está encargado del discurso literario el Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto, y del resumen de los trabajos del año anterior, el insigne poeta cómico, secretario perpetuo de la Real Academia, D. Manuel Bretón de los Herreros.

A las siete de la noche de ayer, inmediatamente a los Doks de Madrid, fue herido un individuo que se resistió a ser robado, logrando escaparse.

Antayer a las siete se inflamó el aceite mineral del depósito que existía en una tienda del núm. 6 de la calle de las Beatas, produciendo un incendio que se propagó a la acera de enfrente. Toda la tienda quedó reducida a cenizas. Uno de los dependientes, ya medio abrasado, fue cogido por el señor conde de Toreno, después trasladado a la casa de socorro del primer distrito, y en seguida al hospital de la Princesa; además una señora que habitaba en el cuarto segundo de la misma casa fue sacada por el hijo del señor marqués de Villanueva, y también conducida a la casa de socorro, casi asfixiada. El gobernador de la provincia, las demás autoridades y los mangueros acudieron a los pocos momentos, quedando sofocado el fuego a las nueve.

Anteanoche a las once el sereno de la calle de la Reina observó que en la escalera de la casa número 15 había un cadáver. Reconoció que fue, se halló que era un vecino de la misma casa, siendo trasladado al hospital general a disposición del juzgado de guardia.

Días pasados publicó «La Epoca» las siguientes líneas:

«Dicese que una de las personas que constantemente ha estado abonada a palcos proscenios del teatro Real piensa esta temporada no concurrir a la ópera, invirtiendo los 52.800 rs. que cuesta dicho palco en socorrer a familias pobres.

Sería un grande acto de abnegación y de discreta caridad.»

La *Regeneración* las comenta en los términos siguientes:

«La Epoca no se para jamás en calificaciones, y por eso nada decimos de la del grande acto de abnegación; pero como *La Epoca* por lo demás es prudente, creemos que no habría publicado esa noticia sin estar segura de su certeza, porque para nadie es un misterio en Madrid que los dos palcos de proscenio cuestan 52.800 reales, están abonados por los duques de Medinaceli y Alba, y teniendo por cierto, desde luego felicitamos al prócer de los citados por ese hecho, y esta vez la frase es gráfica, de discreta caridad, que ojalá tenga muchos imitadores.»

Por el ministerio de Gracia y Justicia se anuncian las vacantes de las notarías de Vicalvar, audiencia de Madrid, y de San Mamed de Millarada, audiencia de la Coruña.

Se ha concedido autorización para abrir al servicio público la estación de Lodosa, en el ferrocarril de Tudela a Bilbao.

La sala del Tribunal Supremo donde tuvo lugar ayer la apertura de los tribunales ha sufrido una gran reforma, siendo decorada suntuosamente. Un magnífico dosel de terciopelo encarnado con franja y fleco de oro cubre un buen retrato de cuerpo entero de la reina, pintado por Barceló expreso; en el techo del salón están las armas de España con una gran corona de relieve. Llamó también la atención del público una preciosa alfombra que en el centro tiene la balanza y la espada, atributos de la justicia, descansando so-

bre un almohadon encarnado, donde hay un libro abierto en el que se lee en una hoja «Las Siete partidas», y en la otra «Libro 1.º, título 1.º», hay además dos mundos en el centro de dos columnas con el «epus ultra», y sobre ellos la corona real; todo sobre un sol radiante. El conjunto presenta una hermosa vista del dibujo, de muy buen gusto, y hace honor a la fábrica de tapices de S. M. donde ha sido hecha la alfombra.

La compañía de los ferro-carriles del Norte ha pedido autorización para el establecimiento de nuevas vías en la estación de Alsema, con el objeto de facilitar las maniobras y demás operaciones frecuentes en aquella estación de importancia, por ser el punto de empalme de la línea de Navarra.

Trabajase para que desde el 10 de Octubre próximo se repartieran diariamente tres mil raciones de potaje entre los pobres de esta capital.

Ha sido autorizada la expropiación por cuenta del ayuntamiento de Madrid de la casa número 8 de la calle del Meson de Paños con vuelta a la del Bonetillo, cuyo solar se destina a ensanche de aquel sitio.

Ha sido autorizado el ayuntamiento de Madrid para que conceda licencia de edificaciones en las afueras de la puerta de Segovia, con sujeción al plano aprobado por dicha corporación.

Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores que el señor Arzobispo de Cuba continúa en el mismo estado de gravedad.

Dice «La Epoca»:

«En 1793 había en España 5,249 positos reales; y 2,833 particulares y pios, cuyos fondos eran unos 430.000,000 de reales en granos y en metálico. En 1863 ya no había más que 3,418, con un caudal total de 2.654,237 fanegas de granos, y 29.785,118 rs. en dinero, suficiente para establecer un gran Banco agrícola con tantas sucursales como provincias.

Hoy no hay positos, o como si no los hubiera. Los pueblos que los tienen repartieron sus existencias en los dos últimos años; en el presente es imposible cobrarlos, mucho menos los atrasos de cinco, diez, quince o veinte años.

Fuerza es tomar una determinación que haga fecunda para la agricultura esta institución, si es conveniente que continúe existiendo en favor, no de la agricultura especulativa, sino de la clase agrícola propiamente dicha, del labrador que va tras de la yunta, que labra y cultiva por sí y por los individuos de su familia, que es la clase mayor, la más numerosa, la que es preciso levantar de su abyección y abatimiento, si España ha de ser una nación esencialmente agrícola y ganadera.

Hace tiempo se habló de que en la próxima legislatura se presentaría un proyecto de ley sobre positos. No sabemos si esta noticia se vera confirmada.

En 1866 se transmitieron por los correos de la Gran Bretaña 750 millones de cartas y 101 millones 784.185 libros, periódicos y muestras; total, 851.784.185.

En 1867 el número de cartas subió a 774.834.000, y los libros, periódicos y muestras a 102.273.001, formando un total de 877.107.001; siendo de notar el aumento de 25.320.116 en la totalidad, y de 489.116 en libros, periódicos y muestras.

En 14 de Febrero, San Valentín, día en que, según antigua costumbre, los jóvenes de ambos sexos en Inglaterra se remiten por el correo cartas amorosas anónimas, lujosamente adornadas de versos, dibujos, guirnaldas, etc., que se venden en las tiendas de papel, preparadas y destinadas al efecto, pasaron por correos en 1866 997.900 de dichas cartas (*Valentines*), y 1.119.024 en 1867.

El importe de los portes de las que pasaron por Londres, fué en 1866 unos 940.000 rs. vn., y en 1867 1.125.000 rs. vn.

La Deliciosa. — Fuencarral, 10. — Basta probar una sola vez el verdadero groch espumoso de esta fábrica, para distinguirlo de otra bebida muy distinta que con el mismo nombre, y muchas veces bajo nombres de nuestra casa, están expendiendo algunos establecimientos.

A fin de evitar en lo sucesivo los incidentes desagradables a que esto ha dado lugar, rogamos a los establecimientos que no tengan bebidas nuestras retiren el anuncio de ellas, y recordamos al público que todas las botellas que salen de nuestra fábrica van acompañadas de sus correspondientes etiquetas.

INAUGURACION DE LA EXPOSICION ARAGONESA.

Entre doce y una ha tenido lugar la inauguración de la Exposición Aragonesa en la elegante

tienda colocada junto a la estatua de Pignatelli en el salón de la gloria.

El acto ha sido presidido por el señor ministro de Hacienda acompañado de los reverendos prebendados de Zaragoza y Huesca, señores gobernador civil y presidente de la Junta directiva de la Exposición, diputados a cortes y provinciales de las tres provincias de Aragón, y de los municipios de Zaragoza, Huesca y Teruel con otras personas de carácter oficial invitadas a esta solemnidad.

El Sr. Orozco ha dirigido frases conmovidas y risueñas para Zaragoza en el breve discurso con que ha dado principio la ceremonia; elogiando el esfuerzo, que bien debe llamarse sobrehumano, desplegado en la realización de un proyecto tan bien acogido dentro y fuera de España y llevado a ejecución con tanto acierto y en tan breve espacio de tiempo.

El señor presidente de la Junta directiva y el señor gobernador de la provincia, por el orden con que quedan indicados han dirigido también la palabra a la escogida concurrencia que ha presenciado la inauguración, en términos de entusiasmo hacia el certamen, de gratitud a las corporaciones y particulares que le han secundado, y de lisonjeras esperanzas sobre los provechosos resultados que entraña y simboliza.

Terminada la que puede llamarse ceremonia de inauguración, cuya apertura ha declarado oficialmente el señor ministro, se ha dirigido la comitiva y en seguida el público, bastante numeroso si se tiene en cuenta el estado poco seguro de la atmósfera, a visitar los salones del palacio destinado al concurso, en el cual lucían con elegancia y bien ordenada colocación los infinitos y variados objetos expuestos.

Como no entra en nuestro intento ocuparnos de ellos en estas breves líneas, las cerramos aquí para que puedan dar a conocer en nuestro número de hoy la realización del acto oficial anunciado.

(Perseverancia de Zaragoza.)

¿QUIÉN ES EL JEFE?

Al examinar *La Epoca* nuestro artículo de ayer, dice que el objeto de él es enaltecer la personalidad del duque de la Victoria. No nos hemos propuesto semejante cosa; pero al ver que *Las Novedades* dice que no quiere entablar discusión con *El Español*, lo cual es tanto más significativo, cuanto que al formular nosotros la pregunta de quién era el jefe del partido progresista, los diarios de esta comuna no dieron respuesta a la aclaratoria, no podemos menos de detenernos delante de la consideración de *La Epoca*, mucho más si se tiene en cuenta que las últimas evoluciones del partido progresista se encaminan a un fin para nadie desconocido.

Aceptando, pues, la apreciación de *La Epoca*, y establecidos así los términos de la cuestión, abordémosla de frente y digamos con franqueza lo que estamos obligados a decir. Acepte por su parte igual deber *Las Novedades*. No dirija el colega sus miras a Canarias, Londres ó a París, sino a Logroño, y diga si en la situación de su partido busca la unidad en el hombre; si quiere el prestigio en los antecedentes, la autoridad en los servicios, la fuerza en los hechos.

¿Qué se quiere? hablemos claros.

Se trata de suplantarlo ó de expedir el retiro al duque de la Victoria?

¿Con quién se le pretende sustituir?

¿Con D. Juan Prim? ¿Y qué títulos, y qué autoridad tiene? ¿Y qué prestigio y con qué antecedentes y con qué idea nueva viene a dar fuerza y prestigio al partido? ¿Subrepticamente le nombra su jefe?

D. Juan Prim no es sino una personalidad inquieta, un militar rebelde; una aspiración política, rebelde é inquieta; una ambición desmesurada; un orgullo desmedido. D. Juan Prim no tiene cabida en ningún partido, porque en todos ha estado, en todos ha obtenido grados, honores, condecoraciones, títulos y puestos de mas ó menos

importancia; y de todos ha desertado... El hombre que se alzó en armas contra el duque de la Victoria; el que se aprestó a batir a Zurbano; el que al ir a acometer en aquel entonces cierta empresa, dijo que iba por la falga ó por la caña; el que bombardeó a Reus; y por eso lleva ese título; el que voto en contra de la proposición que ayer publicamos; el que por sus actos en contra el duque de la Victoria lleva una feja que recordará eternamente; que será la mas triste expresión de la desgracia del partido progresista; D. Juan Prim, nombrado en Octubre de 1847 capitán general de Puerto-Rico, siendo presidente del consejo de ministros el señor duque de Valencia, en tanto que el de la Victoria permanecía en la emigración...; D. Juan Prim, comisionado por el gobierno que presidía el conde de S. Luis para estudiar la guerra de Oriente; que desde las orillas del Danubio oyó los rumores de la lucha entre la libertad y la reacción y que dió luego aquel manifiesto electoral democrático, y que ya en las Cortes tronó contra el partido democrático diciendo que el día de la lucha «el iría al combate, y no daría fuego ni cuartel al Sr. Ordaz Avelilla, ni a los que como él pensaran»; D. Juan Prim, que a la caída de aquella situación era otro hombre poderoso, como diría *El Eco del Comercio*, y en cuya actitud de dudas y de vacilaciones se mantuvo algún tiempo; D. Juan Prim, que andando los días, siempre sin sol para el partido progresista, sienta plaza en las filas entonces poderosas de la unión liberal, y que en un brindis pronunciado en Alicante declara traidor a la patria a todo español que ponga obstáculos a la política del gabinete O'Donnell, de cuyas manos acepta a los pocos días la dirección general de ingenieros; Don Juan Prim, que abandona a la unión liberal, y O'Donnell, porque se acercaban los últimos instantes de la unión liberal; como en 1853 abandonó a Espartero y le combatió lo propio que a los progresistas, porque también estaban tocándose los últimos momentos de su poder. D. Juan Prim, que ayer ha sido todo eso y que mañana Dios sabe lo que será, es la autoridad que reconoce *Las Novedades*? ¿Es el jefe militar del partido progresista?

¿Menguado partido progresista y en que decadencia tan lastimosa ha caído!

Prim lo puerile.

Oléaga lo ha perdido.

El Duque de la Victoria no lo encuentra.

La unión liberal que es quien lo halla, lo mata y lo corrompe.

(Español.)

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Cipriano y San Cornelio, Obispo. — Tiempo a.

SANTO DE MAÑANA. San Pedro Arbués y La impresión de las lagas de San Francisco de Asís.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la capilla de la V. O. T. de San Francisco; a las diez será la misa mayor con sermón que predicará don Basilio Sánchez Grande y por la tarde en la conclusión de la novena será orador D. Manuel Oribe. Después de reservar se verificará el sorteo de los dos lotes que con destino al estado de matrimonio tiene esta V. O. T. establecido dar anualmente a huérfanos pobres hermanas de la misma.

Continúa la novena de Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia y predicará en la misa mayor D. José Benet, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Isidro de la Fuente y Almazán.

En el colegio de Niñas de Loreto continúa la novena de la Virgen de la Soledad y dirá hoy el sermón D. Juan García Rodríguez.

En San Isidro, San Pedro, San Ginés y Santa Catalina de los Donados habrá misa cantada a las diez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. — Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

Se reza de La Impresión de las Sagradas lagas de San Francisco, con rito doble y color blanco.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 15 de Setiembre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	706,01	10,9	13,6	O.....	Cubier°
9 m.	705,80	12,7	13,9	O. S. O.	Idem.
12 d.	705,69	15,0	18,7	O. S. O.	Idem.
3 t.	705,18	16,4	20,5	S. O.....	Idem.
6 t.	705,72	14,4	18,0	O.....	Idem.
9 n.	706,44	12,8	15,5	S. O.....	Despeje°

Temperatura máxima del día... 18° 6' 23° 2'  
Temperatura máxima al sol... 21° 4' 26° 8'  
Temperatura mínima del día... 10° 9' 13° 6'

Evaporación en las 24 horas... 1,5 milímetros.

Lluvia en id. id. .... 2° 1'

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

5,727 arrobas de trigo.

3,032 idem de harina.

8,215 idem de carbon.

134 vacas, que componen 49,717 libras de peso.

657 carneros, que hacen 45,470 libras de id.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada nueva de 3,800 a 4 escudos fanega.

Trigo vendido..... 1,074 fanegas.

Precio medio..... 7,336 escudos.

Madrid 15 de Setiembre de 1868. — El alcalde corregidor, el marqués viudo del Villar.

Idem id. nuevas de 2,000 rs., publicado, 64-80.

Acciones del Banco de España, no publicado, 139-00.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha 48-90.

Paris a 8 días vista, 5-12 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 14 de Setiembre. — Consolidados, 94 a 94 1/8.

Paris 14 de Setiembre. — 3 por 100, a 70-75.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Guadalajara, Oviedo, Pontevedra, Segovia y Toledo.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 15 de Setiembre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 33-35, 25 y 30; 34-50, 25 y 33-35 en pequeños; a plazo, 33-15, 10, 05, 10, 33-00, 33-05 y 33-00 fin. cor. fir.; 33-05 fin. prór. fir.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 36-40.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 32-45.

Denda del personal, publicado, 27-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 99-00 d.

Idem id. de la segunda serie, publicado, 94-35 y 25.

Acciones del Canal de Isabel II, de 4.000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 104-50 d.

Idem de Obras publicas de 1.º de Julio de 1858, de 2.000 rs., no publicado, 70-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 65-85 y 90.

MADRID: 1868

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

REVISTA

DE

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

EDICION SEMANAL.

Se publica todos los sábados y consta de 16 páginas casi en folio a dos columnas. Contiene: Parte doctrinal, Documentos notables y la Parte oficial de la Gaceta de la semana, variedades y noticias.

Al cabo de un año forma un tomo de 832 páginas. Cada número lleva un índice, cada tomo un índice general.

Se suscribe en Madrid a 3 rs. al mes; en provincias, a los mismos 3 rs. pagando en la administración de EL PENSAMIENTO, calle de Pelayo, 38 y 40, ó remitiendo a la misma el importe en libranzas ó sellos de correos sin descuento.

Hay números para servir suscripciones, desde 1.º del año actual, que formarán un tomo completo.

Recomendamos esta Revista a los que quieran conservar la colección de los artículos más notables de EL PENSAMIENTO y tener al propio tiempo la historia razonada de los sucesos contemporáneos.

COLEGIO DE INSTRUCCION PRIMARIA para niños, bajo la dirección de D. Ildefonso Pogonowski, Pez, 46. (651-6 v.)

EL PROGRESO POR LA RELIGION

Conferencias del R. P. Félix en 1868.

Se vende este folleto de 471 páginas a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, en la peires. En Madrid, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miguel.

AGUA BALSAMICA DE BARRAL.

La única que además de ser un dentífrico superior, sirve también para el tocador.

Al mismo tiempo que preserva del dolor de muelas, las cura y alisa las caries; blanquea los dientes fortificando las encías, dando a estas como a los labios un color rosado natural, reemplaza con ventaja, tanto para hombres como para mujeres, los vinagres y otras preparaciones que se emplean para este efecto y cuyo sabor, poco agradable, no permite su uso para la boca.

Véndese en Madrid a 10 rs. frasco, en casa de los Sres. Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miguel y Sánchez Ocaña. — Por mayor, la docena 110 rs., en la Agencia Franco-española, 34, calle del Sordo.

(A.)

QUIEN NO LO COMPRO? UN PUITRE DE MADERA

y 110 sobre de buen papel; dentro con tinta, plumas, pila de tinta, lapicero, liere, coa, chieas, polvos y fasilá, por 20 rs. Corredora Baja de San Pablo, 39, El Arca de Noé.

(651-15 v.)

LA MAQUINARIA AGRICOLA

DE JOSE DEL RIO Y HERNANDEZ.

Tratamiento, 32, frente al Bolshoi, Madrid.

Bomba portátil para riego de 8 a 100 pies de altura: es movida por una máquina de vapor de 1/2 caballo, extrae 10.000 litros de agua en una hora, y por medio de un tubo la eleva a la altura que se desea. Diámetro 8 1/2 pulgadas. Hay en stock 7.000 reales. Hay gran surtido de piezas y metales para una, para dos, para tres, para cuatro, para cinco y para seis, etc., etc.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Esta agua, cuya reputación es europea, evita la caída del pelo de una manera segura, destituyendo las pedículas que tanto perjudican a su desarrollo, y cooperando, por consiguiente, a su crecimiento. Con su uso el pelo más rebelde adquiere flexibilidad y hermosura. Precio, 16 rs.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en esta corte, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

VINO JARABE DIGESTIVO DE CHASSAING

Única preparación que ha merecido el honor de un informe oficial de la Academia de medicina de París (29 marzo 1864) y conteniendo los dos azúcares naturales de la digestión.

LA PEPINA Y LA DIASTASA

Regularizan las digestiones difíciles ó incompletas.

Curan en poco tiempo los dolores de estómago.

Atajan los vómitos y la diarrea.

Restituyen el apetito y restablecen las fuerzas.

Paris, 2, avenue Victoria. Madrid, p. r. mayor, 31, ca. del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar y Moreno Miguel, 1, y Sanchez Ocaña. — En provincia, los depositarios de la Agencia franco-española. — Precio en España: Vino, 22 rs. Jarabe, 16 rs.

Ayuntamiento de Madrid

PAPEL FUMIGATORIO DE SVANN.

Para perfumar y sanear las habitaciones, indispensable en las alcobas de los enfermos, agradable en los salones.

Véndese en Madrid, a 40 y 48 rs., en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por docenas a 110 y 180 rs.

MYRRHINE, AGUA, TABILLAS, POLVOS.

Este nuevo producto es debido a Mr. George, dentista. Según la rota que ha publicado, no se ha decidido a hacerle conocer del público hasta después de estar seguro de sus efectos. Este dentífico, que tiene por base la mirra y que por esto se llama mirrina, contiene en sí otras varias sustancias escogidas como las que mejor